

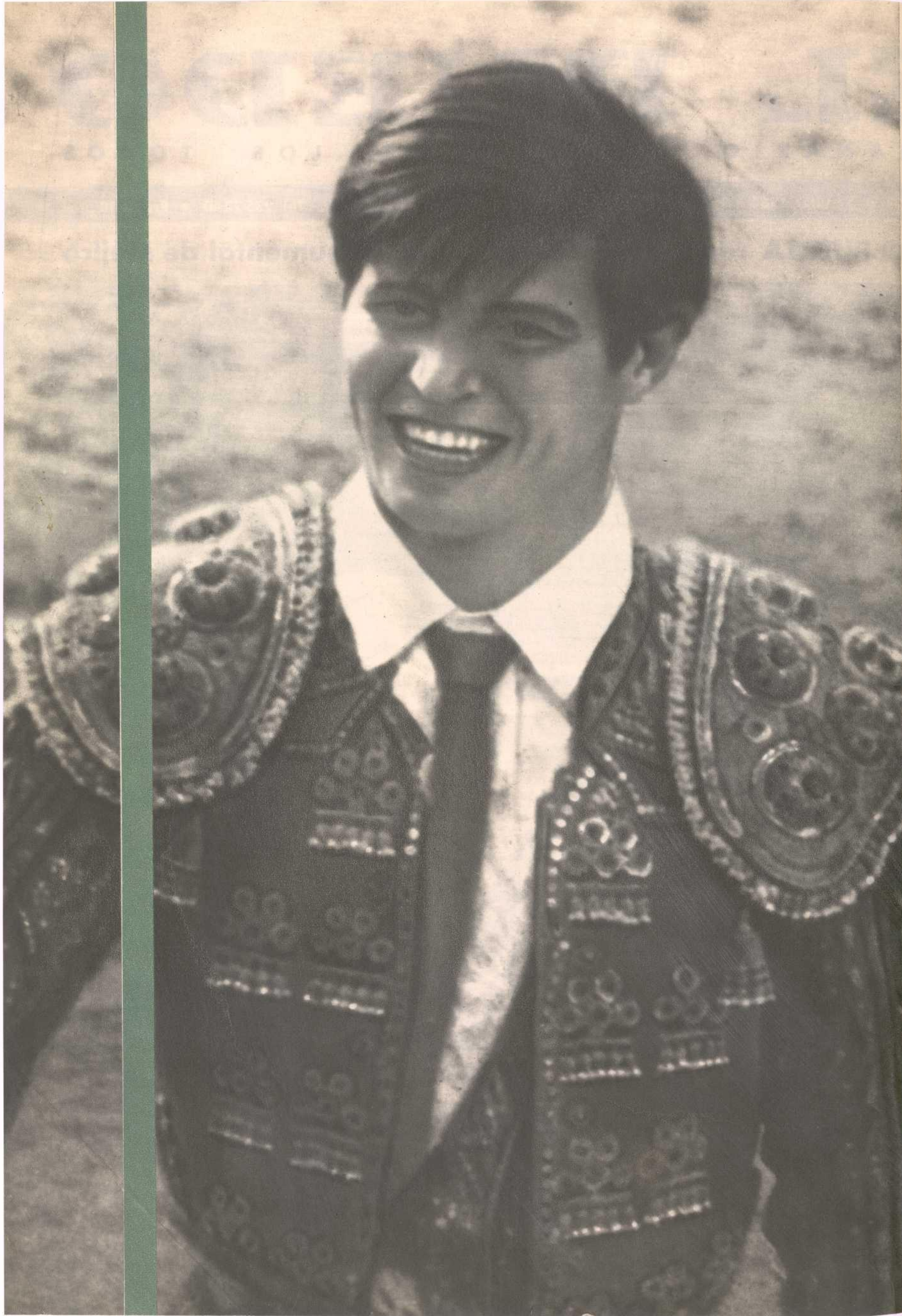
EL RUIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.028 • 5 marzo 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

DIEGO PUERTA repite sus triunfos en la Monumental de Méjico





E
P
T

iM
C

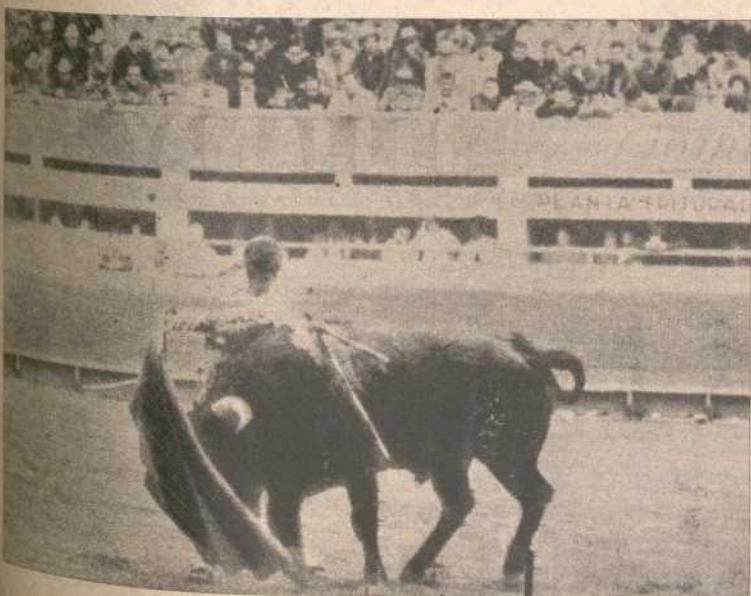
H
Y

Desp
inner

EL CORDOBES: PLAN DE DESARROLLO TAURINO EN MEJICO



**¡MAS DE VEINTE CORRIDAS SEGUIDAS!
CON EL NO HAY PLAZA
QUE NO SE LLENE**



**El calendario de la Fiesta marca un nuevo rumbo:
¡HASTA EL CORDOBES
Y DESDE EL CORDOBES!**

Después de la histórica hazaña el de Palma del Río anuncia su inmediato regreso a España y podrá saludar como los héroes legendarios:

“¡MISION CUMPLIDA!”



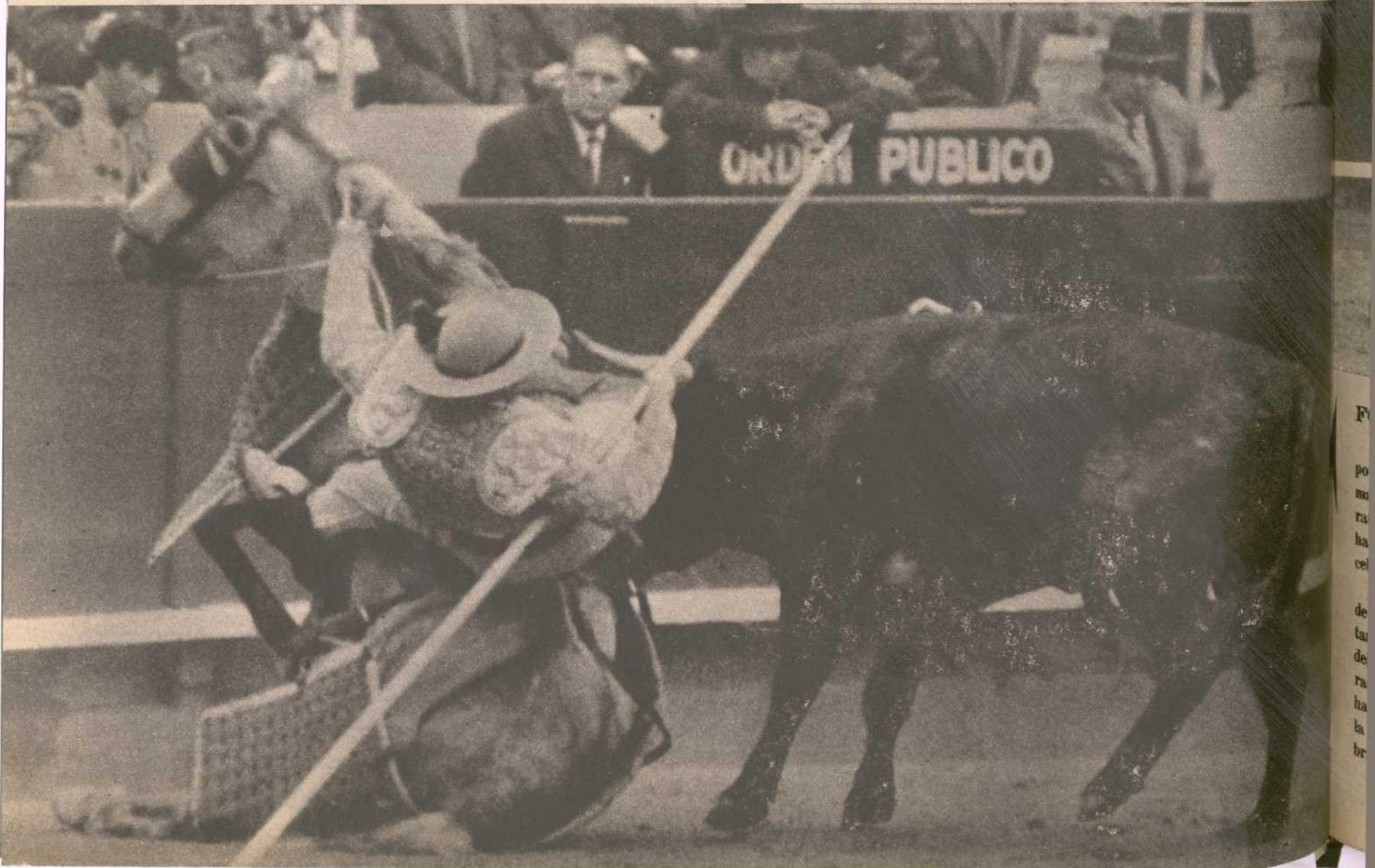
En la plaza de Monterrey, Manuel Benítez, en un gesto de simpatía hacia los «maletillas», cede los trastos a un espontáneo para que se justifique ante el público. Y al final de la «faena», el muchacho anónimo abraza agradecido y emocionado al ídolo de Méjico. En ocasiones el valor humano de los hombres se sobrepone al valor entendido de los toreros...



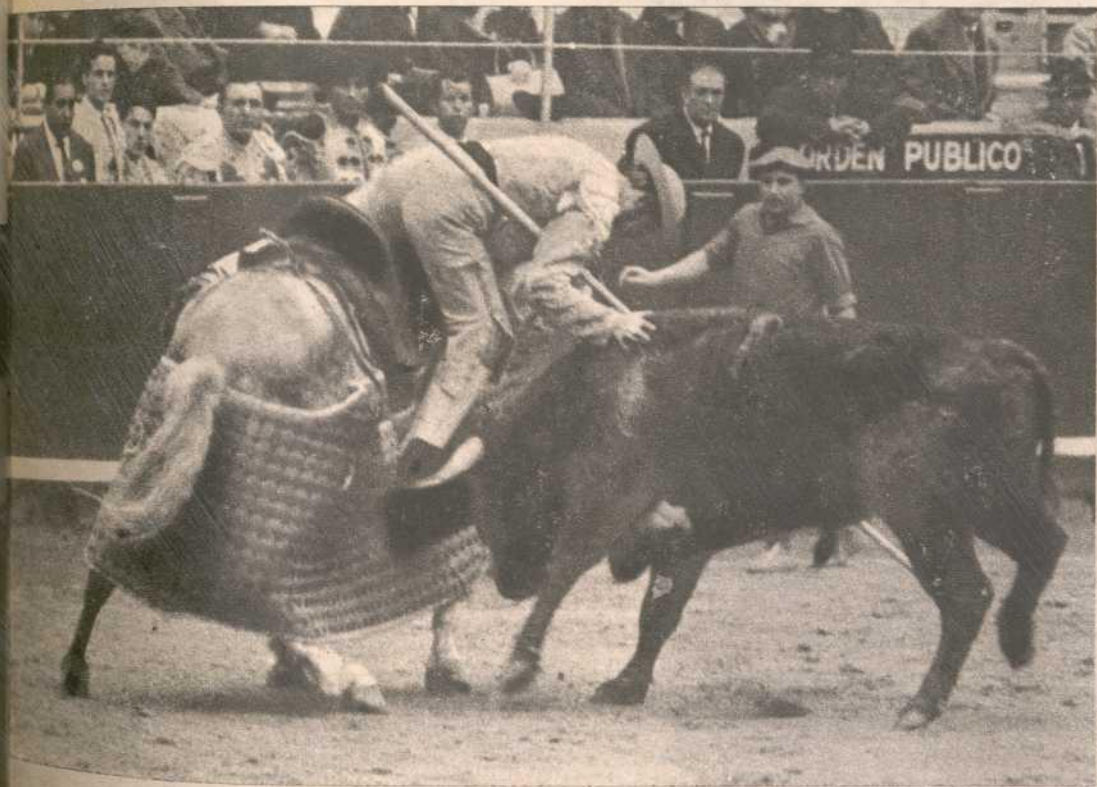
SERPENTINAS y FAROLES

novillo. Dice lo que es. Responde al anuncio del cartel. Esta bella es tampa no levantará protestas, porque hay trapío y sensación de poder. ¡En cuántas corridas de postín los vemos más chicos...!

SERIEDAD. — La temporada acaba de inaugurarse en Barcelona con rango ganadero. A veces el cartel lo llena el solo anuncio de una divisa. Luego, en la plaza, el toro sale como le da la gana, que en esto no valen los libros ni las familias. Orientan, como a la hora de escoger esposa. Luego, suerte. Por lo pronto ahí está el toro; mejor dicho, el



CON LA MANO EN EL PELO. — ¡A cuántos matadores les gustaría coronar la faena así, untándose los dedos con la sangre del morrillo. Pero al picador no le hace ninguna gracia. Es la hora del marronazo. La hora de todos los hombres cuando no salen las cosas a derechas. Pero en la plaza no debe dejarse a los hombres solos con sus errores mientras el novillo mete guapamente la cabeza y los riñones. Cuando un picador pierde la garrocha es un muñeco rígido. El monosabio, que busca el amparo de la barrera, debería estar ya corriendo a darle una palmada en el anca y salir por pies hasta que llegara un capote providencial. ¡Qué hermosa y qué olvidada aquella majeza humilde de los quites a cuerpo limpio!



FOTOS: MATEO

EL BATACAZO. — ¿Dónde están los toreros? Mordiendo la esclavina del capote. ¡Seguro! Se está perdiendo el sentido de la oportunidad en los quites. Para la mayoría consiste en dar unos cuantos lances que sean la disculpa para desmontarse una vez más. Ahí tenía que haber ya un capote tapando la cabeza o un peón haciendo el coleo, que es una de las suertes más socorridas cuando ya el toro se ha cebado en la presa.

La fotografía es todo un clarinazo contra la falta de oficio, de responsabilidad y de compañerismo. Los hombres de a pie deben estar colocados a una prudente distancia de la cabeza del caballo. Lo suficientemente lejos para no entorpecer la labor del picador y lo bastante cerca para llegar a tiempo. Hasta los que hay entre barreras pueden hacer mucho en estos casos. El peón de negro, en vez de mirar, debería haber sacado ya el capote, quitándole al novillo la primera intención, que es la de la cornada. A la plaza se debe ir a algo más que a redondear una faena para cobrar un sueldo. En la plaza hay que saber estar.

A. N. C.



Siendo

GARVEY

es exquisito

TERCIO DE QUITTES

Noble: Grandeza, en la sencillez de la palabra. Fiereza y nobleza. El toro es más y mejor que el resto de los animales, porque fundamentalmente es noble. Sabe convivir con el hombre y con el caballo. El toro, por lo general, no es pendenciero; pero el toro no es cobarde. Emplea su fuerza sin astucia. Es potente. Sin embargo, no picardea sus posibilidades físicas. Aquí le tenemos en pleno campo mirando con seriedad al fotógrafo, mirándonos a nosotros inquisitivamente. ¿Qué quieren us-

tedes? Ya saben que al toro no le gusta que le molesten. Es eminentemente tranquilo. Y no aguanta que le saquen de su continuo ocio. El garrochista está en "el ajo". Probablemente el toro ya no pertenezca a su amo, al que le crió. Dentro de unos meses su nuevo amo lo entregará a un destino fatal, donde la tranquilidad se tornará algarabía y la boca fresca por los pastos en seca y espumosa por la lucha.

El toro bravo es símbolo definitorio del campo es-

Reportaje
gráfico
F. CATALA
ROCA



pañol, que sin él no se comprendería. Por eso en los mapas universales de producciones del suelo, alternando con los arrozales chinos, la industria pesada alemana, los maizales americanos —cada uno con su dibujito característico— sobre la piel de toro de España se pinta un torillo travieso y todo un privilegiado rincón del mundo queda definido y envidiado. El campo de los toros bravos es un campo diferente.



El corral donde se encierran los toros tiene un aire de fortaleza. Un patio central —donde se hallan los animales sitiados— rodeado de corredores sobre los muros, antepechos que parecen almenas, cuerdas que lo mismo podrían abrir puertas que servir para un asalto, burladeros y mirillas como aspilleras para acorrallar sin riesgo el ímpetu de los bravos animales. Ellos, ajenos al tejemaneje de los lotes y a la cacerola de sombreros para sortear su dramático destino, verán llegar la noche artificial del chiquero y cumplirán —en el amanecer vespertino de la caída de sol— el rito de la corrida para la que fueron predestinados.



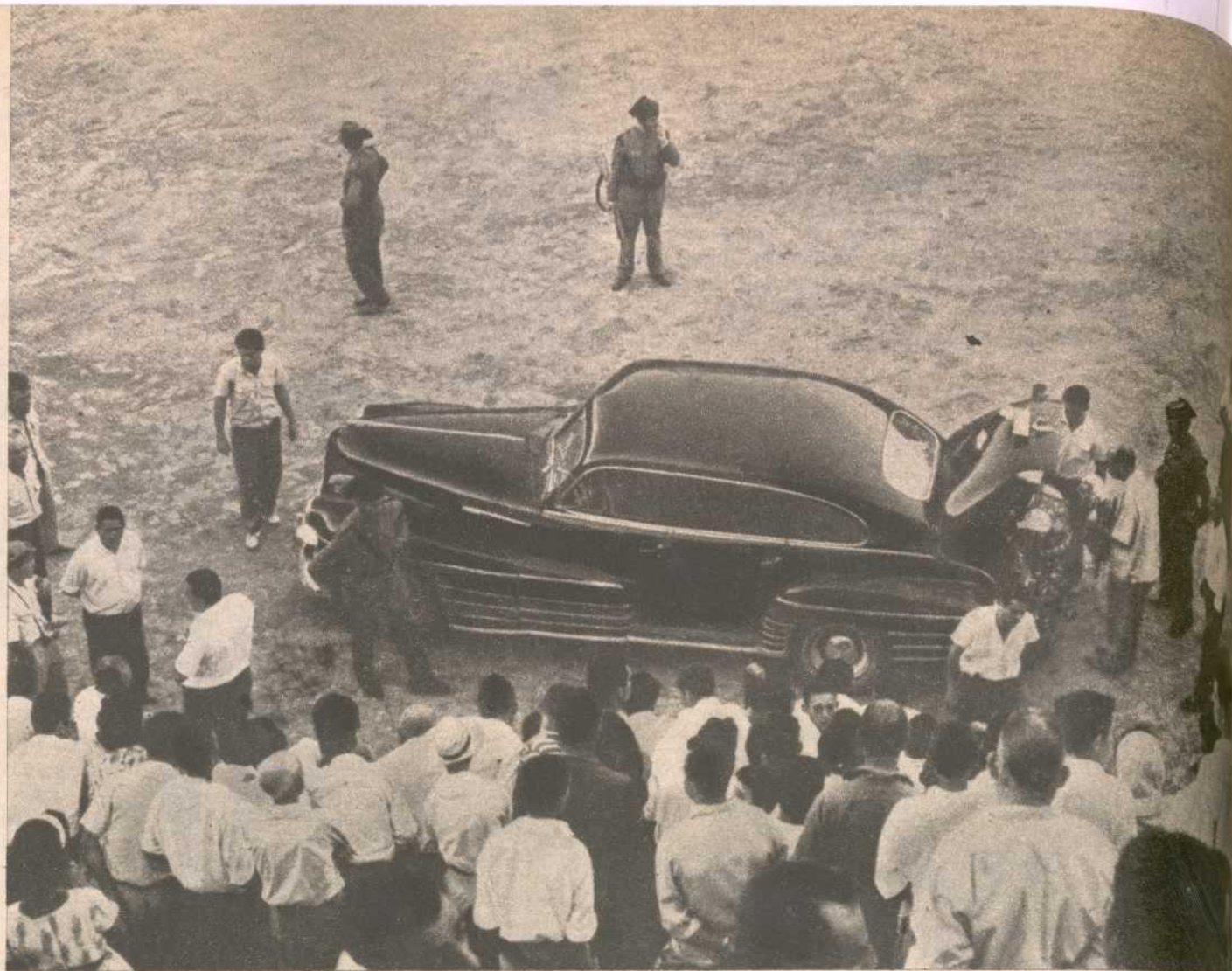
El aficionado tiene a orgullo que no le coloque nadie en la plaza. La costumbre, la intuición, le hacen conocer su localidad. Los acomodadores para los buenos aficionados están de sobra. Sin embargo, hay otros que se colocan de cualquier forma. Son esos que no dejan pasar en la puerta del vomitorio. Dudan. Van de acá para allá y se acaban colocando donde Dios les da a entender. Y se producen escenas como ésta. "A ver, señores; sus localidades, por favor. Están ustedes mal colocados." Y hay que levantarlos, esperar a que se coloquen los otros y buscar la nueva localidad, entre las protestas de los que ya estaban tranquilamente ubicados.

También en estos pequeños detalles se distingue a los aficionados de los que no lo son. Un buen aficionado, al ir a la plaza, sabe que el programa oficial —al menos en las Ventas— lleva impresa la palabra "gratis", aunque la picaresca de los voceadores ya no se conforme con la "rubia" de propina por la diminuta estafa de no darlo; defiende su almohadilla del pequeño hurto que de ella le hace el acomodador hasta que se la devuelve sobre el asiento; no protesta por las apreturas, porque sabe que en las plazas de toros toda incomodidad tiene su lugar adecuado. Aunque no faltan voces autorizadas —y dignas de apoyo— que piden butacas y sillones para ver la corrida. Nos adherimos.

TERCIO DE QUITES

Ya están ahí los toreros. Enorme alegría cuando se ve el esportón en lo alto de la baca. ¡Los toreros! ¡Los toreros! Hay quien espera horas y horas la entrada y salida de los toreros. Antes de empezar la corrida se forman dos filas, a guisa de paredes de un extraño pasillo humano. El coche de toreros es sinónimo de velocidad, de fatigas y de incertidumbre. ¡Si los coches de los toreros hablaran...! Allí dentro sólo se dicen palabras incoherentes: "Parece que está buena la tarde." "No hace demasiado aire." "Dame un cigarro." "¿Cómo vamos de hora?" Los asientos conocen la inquietud y la zozobra: el miedo. Los coches de cuadrillas saben que su vistosa mercancía acude hacia un lugar donde no quiere llegar, porque la cita no es agradable. Se juega con el peligro de lo desconocido. Desde allí dentro se envidia al guardia urbano, al que vende agua, a los niños, a todos los que después no tienen que ponerse delante...

En alas de la eficacia, el coche de los toreros ha perdido folklore y ha ganado velocidad. Las graciosas jardineras de antaño —tan añoradas por los que, quizás, se conformaban con ver el desfile de coches por la calle de Alcalá, ya que no podían ir a los toros— quedan para los grabados de época. Eran pintorescas, pero hacían eterno el viaje y más angustiosa la espera. Las gentes tenían tiempo de ver el rostro preocupado de los toreros y comentar: "¿Has visto la cara que trae Rafael? Hoy va a haber guasa..." El coche —con su prolongación aérea en el avión— impregna el toreo de prisa, agota y apura los plazos, aturde más. Y el torero, así, sufre menos.



Se hace la dramática espera. Incertidumbre. Las ideas no eligen sus respectivos caminos. Se amontonan. Los nervios se apoderan del más templado. Los capotes de paseo ya están ciñendo los corazones, que latén a velocidad de vértigo. La boca se ca. Ahora nada se sabe de intereses ni se piensa en otra cosa que en un poner fin rápidamente a ese sufrimiento de espera. Los alguacillos vienen gallardos hacia el portón que se abre. La luz hace daño en los ojos del torero, que parece entrar en un horno de arena amarilla. Griterío que aplaude y chilla. El diestro sólo desea que salga el toro. Con el burel en la arena se recobra la tranquilidad. El miedo al peligro oculto se disipa en cuanto la sombra negra correteja por la arena.

Entre tanto, se agradece la presencia del fotógrafo, que importuna, pero distrae; la del periodista, al que se responde con monosílabos en una interviú de urgencia; la del que se dice amigo y no se sabe quién es; la de la turista que quiere llevarse un "souvenir" del torero. Todo es preferible a esa espera en la soledad rodeado de gente del patio de cuadrillas.

Los fotógrafos de los toros tienen un sentido de la discreción y de la oportunidad realmente elogiado. Seguramente es debido a que muchos de ellos se vistieron de luces y aspiraron a ser toreros: en esto estriba su mejor ventaja y su peor enemigo, ya que ven los toros en "matador" y apenas hay nada que distraiga sus objetivos de los momentos lucidos de la faena.

Sin embargo, estamos asistiendo a una evolución en la fotografía taurina. Por una parte, los aficionados —lluvia de cámaras y teleobjetivos internacionales en el tendido— buscan y hallan ángulos y encuadres originales porque asisten a la fiesta sin la presión de una rutina anterior. Por otra, algunos verdaderos poetas de la cámara han elevado a altura magnífica la foto artística del toro y el toreo. Por ello —y en beneficio de la belleza de la Fiesta— pediríamos para los fotógrafos un lugar preferente y estratégico en todas las plazas de España. Y sobre todo en la de Madrid. A ellos les exigimos originalidad e iniciativa.



El paseíllo tiene tradición alegre y vistosa contagiosa. Seguramente, la puntualidad en los toros surgió en los aficionados del deseo de no perderse —y no digamos nada, hoy, de las aficionadas—, y ya los viejos dijeron de Legartijo y Fuentes que "valía dinero vérselo hacer". Flamenco y garboso, brillante y ritual, arranca por sí solo las primeras ovaciones de la tarde.

Pero en el desfile procesional, la procesión va por dentro. Es un momento que —para describirlo— los propios toreros lo han comparado al de los reos en capilla, al de los estudiantes en el momento de la llamada a examen, al del soldado al entrar en combate, al autor de teatro cuando se alza el telón para el estreno.

Hasta que se abre el portón que alguien llamó "de los sustos" y que nosotros llamaríamos "de las liberaciones". Porque todo hombre en situación crítica se recupera al conocer el enemigo con el que debe de enfrentarse. Pero el paseíllo hasta entonces...



... Y el primer capotazo "aliviándose" un poquillo. El animal echa las manos por delante. Se queda corto. Frena. Esas embestidas hay que empezar a corregirlas desde ¡ya mismo! Hay que dejar meter al animal la cabeza en el engaño, para desengañarle. Es preciso llevarle muy toreado para acostumbrarle a alargar la embestida, a que acometa más suave. El arte de lidiar está en un constante corregir defectos. Enseñar al toro lo bueno. No picardearle. Procurar que el temple convierta la tempestad en dulce brisa. Eso es torear y eso es lidiar. Pero todo ello hay que empezar a hacerlo desde el primer lance, procurando siempre que el toro no aprenda lo malo. Se trata de "educar" al toro para el difícil arte de embestir con nobleza. Desde ese primer capotazo se empieza

a vencer y a dominar. La pelea hay que írsela ganando al toro desde el principio. El torero siempre debe mandar. Cuando comienza mandando el toro... el final se lo puede imaginar el lector inteligente.

Nos complace, del estilo dinámico de la fotografía, esa silueta desdibujada del toro. Creemos que así el punto de vista de torero y fotógrafo se complementan. El arte que mejor reflejará plásticamente el toreo será aquel en que el toro sea proyectil y el torero ídolo; aquel en que el toro quede reflejado en su trayectoria, su estilo de embestir, su sentido de ataque, y el torero en su quietud soberana. Con toros-estatua gran parte de la emoción del toreo se pierde en las fotografías. El torero ve así al toro: como un peligro borroso, pero cierto.

TERCIO DE QUITES

El picador no es un barbero que pone sanguijuelas para desahogar la congestión, sino el caballero que está empeñado en una gesta de honor, en un torneo de gran nobleza, en un juego próspero y cortesano en que alterna —en el tiempo— con el Emperador de España.

Si el piquero no es jinete, si queda reducido a un montón de hierro que cabalga sobre un colchón, la suerte de varas no tiene defensa, ni siquiera invocando la suprema razón de que es en ella donde se ve la real bravura del toro. Si el picador hace honor a su chaquetilla de oro, eleva su condición a la de caballero, cabalga con garbo y practica su arte como si estuviera en un palenque, no precisará de defensores: su gallardía le defenderá.

Es un leve y difícil cambio en la actitud espiritual. Y al picador caballero es al que deben corresponder los toros bravos que embisten bien afirmados en las patas, afianzados sobre los cuartos traseros, caracoleante el rabo como penacho pregonero de la bravura de su casta.



Banderas al viento y, tras ellas, el huracán negro del toro. ¡Déjalo correr, déjalo...! ¿No es el correr del toro quien dio nombre a la corrida? Si viene con muchos aires, larga trapo, que vamos a navegar... ¡Venga de ahí, tela marinera!

Y tela marinera es el capote porque rezuma sal. Pero aclaremos conceptos: aunque con esto del salero muchos toreros los confunden, el capote nada tiene que ver con el bacalao. Así nos parece muy feo ese estilo que algunos tienen de plegarlo bajo el brazo como una pescada y tirarle mordiscos de vez en cuando para aguantar las ganas de comerse al toro.

La sal del capote es otra cosa: es esa sazón excitante y gustosa que deja en el paladar sabor de cosa fina; es ese polvillo impalpable y blanco que desciende sobre el platillo de la plaza —manos de ángeles para el salero— y hacen el lance sabroso. ¡Aunque sea largando tela, cuando el escorzo de brazos y piernas es tan firme, tan potente, tan gracioso!



LITRI, EN ORBITA

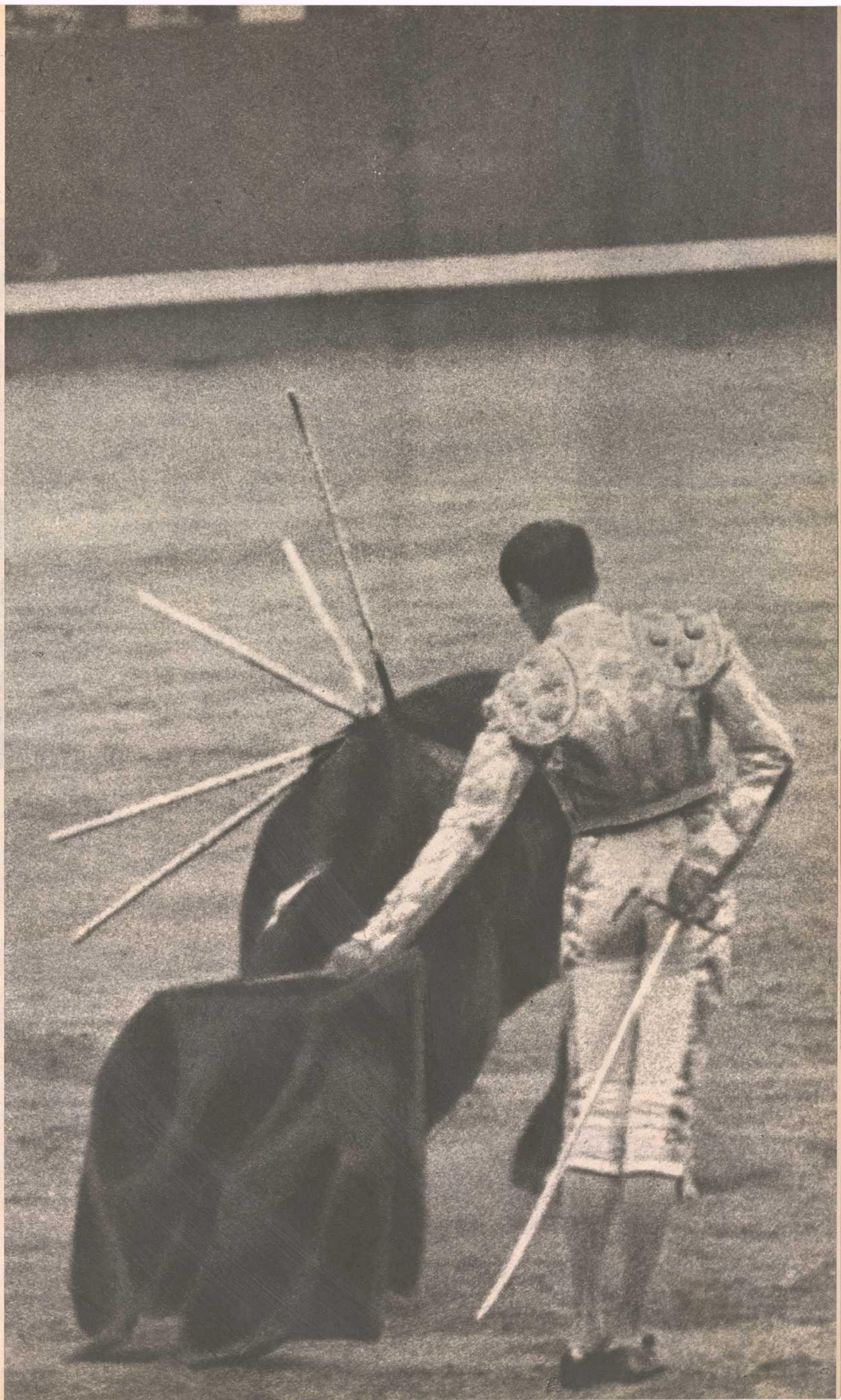
¡TRIUNFAL
REAPARICION!

La plaza de Castellón ha sido el punto de arranque del de Huelva en su nueva época

Y, como en sus mejores tiempos, Miguel Báez produjo en los tendidos los efectos de un huracán

¡EL LITRAZO!

(Oreja, petición de otra, vuelta al ruedo y el delirio popular)





El debutante Juan Jimeno estuvo la mayor parte del tiempo a merced de los toros que le correspondieron, sobre todo, en su segundo. Hizo pasar a los espectadores muy malos ratos. Vean en esta fotografía uno de los muchos momentos de apuro



UN PICADOR A TIERRA.—Los toros, que no novillos, de don José Escobar, bien presentados, derribaron varias veces, y recibieron un par de docenas de varas, que en estos tiempos no es frecuente



EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).
Año XX - Madrid, 5 de marzo de 1964 - Número 1.028
Depósito legal: M. 881 - 1958

Director: ALBERTO POLO

Juan Jimeno debe de dar gracias a Dios. La novillada no fue una novillada; fue una auténtica corrida de toros, con edad, peso y pitones. Juan Jimeno debe de dar gracias a Dios por resultar ileso del trance. La corrida en estos casos no tiene nada de rito, en todo caso, de rato, pero de rato desagradable que llega al límite de lo intolerable

PRIMER «ESPECTACULO» EN LAS VENTAS

José María Aragón estuvo en torero. Supo ver el peligro y la seriedad de los toros, sorteándolo con la lidia adecuada.



Antonio Segura, 'El Malagueño', en una larga cambiada. Estuvo muy valiente, nada más que valiente, con lo cual no basta para torear una corrida con toda la barba



Reportaje gráfico
MARTIN



El primer torero que llega a la plaza esta temporada: El Malagueño



Se va a dar suelta al primer toro del año en las Ventas (de novillo, nada)

INAUGURACION EN LA MONUMENTAL

EL SOL, LLENO; LA SOMBRA, VACIA

La Monumental de Madrid ha comenzado la temporada con una novillada que sobre el albero ha resultado una auténtica corrida de toros. Las reses de don José Escobar tenían peso edad y unas perchas muy respetables. Es preciso enmendar estas anomalías. Los toros, para los matadores de alternativa, y los novillos, para los novilleros. Aunque a veces ocurra como ayer, que un novillero, José María Aragón, es capaz de dar aseada lidia a toros con toda la barba. Pero lo corriente es que suceda lo ocurrido con Juan Jimeno, un chiquillo que a estas horas anda por su pie por verdadero milagro. El público, incluido el de Madrid, resulta excesivamente novelero y ha llegado a no distinguir lo peligroso que resulta torear, aunque sólo sea a un novillo con casta. Si en vez de novillo se trata de toros como en esta ocasión, es preciso no dejarse llevar por ría novelería y tocar las palmas a las primeras de cambio. Juan Jimeno se gana al público sólo en unos cuantos lances, y el público novelero pone en grave peligro la vida del chico, que entusiasmado quiere torear a un toro con mucho respeto, su

segundo toro. No consigue hacer nada, y sí en cambio jugarse la vida de la forma más indecente. Antonio Segura también andu-

Cal, muy torero. A la hora de picar, muchas varas y muy pocas en su sitio. Lleno en el sol. Los precios moderados hacen acudir

EL LAPIZ EN EL RUEDO

La corrida primera de la temporada 1964

Por Antonio CASERO



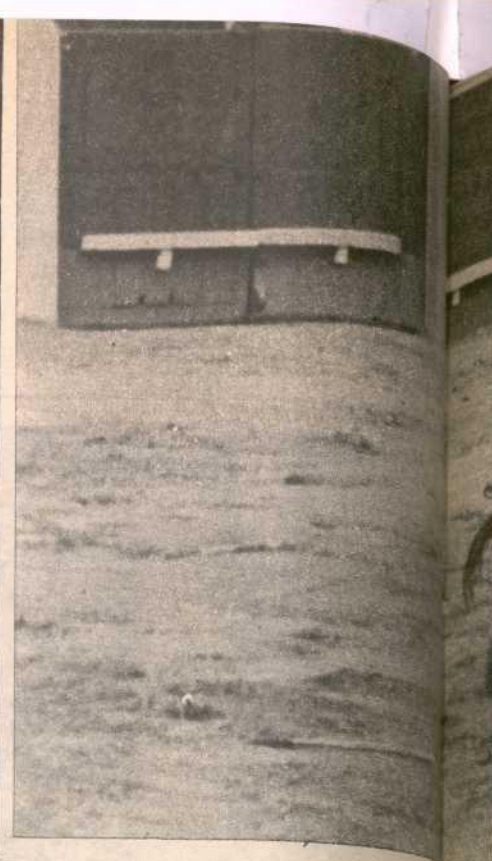
Joselito de la Cal remata una magnífica serie de lances con que sujetó de salida al segundo toro



El debutante Juan Jimeno, de Almería, se asoma tras el burladero para observar cómo va la res; es el sexto toro y va y viene como las olas del mar

vo varias veces en aprietos, aunque tuvo varios momentos afortunados. Muy valiente estuvo en su segundo, al que saluda con dos largas cambiadas muy expuestas y realizadas con limpieza. Con la muleta, al principio de la

a la gente. En la sombra, frío, mucho frío. No faltaron los turistas madrugadores. Faltaron los otros, los indígenas, que a la hora de la verdad se fueron a ver al Atlético de Bilbao y al Atlético de Madrid.



Como los toreros de ayer, Luis Redondo se despreocupa de determinadas cosas que dicen que perjudican a los toreros. En el mismísimo patio de caballos Luis Redondo da "la lidia adecuada" a un habano. Máximo sonrío complacido

NOS habían hablado mucho de Vicente Punzón. Se le esperaba con expectación después del ruidoso éxito del día de su presentación. Tiene buena figura. Estrena un precioso vestido salmón y oro. Todas las miradas se centran en él a la hora de aparecer en el portón de cuadrillas. Nos parece muy bien. Hay que dar al traste con la monotonía, y nada mejor que un torero que despierta curiosidad. Pero torero curiosidad—como la que rodea en estos momentos a Punzón—sin excentricidades publicitarias al margen del redondel. Y salió el primer novillo de Punzón. Y comenzó la pelea de un novillero que todavía está muy verde, pero al que se le aprecia un valor descomunal, arrollador, hasta el extremo de no dar importancia a sus enemigos. Falta oficio. También falta soltura, especialmente con el capote. La lidia del segundo de la tarde transcurrió en un continuo ¡ay! Muchos achuchones y muchas ganas también de hacer el buen toreo. Allí no ha-



bía ventajas. El pecho por delante y el noble afán —¡que ya podía ser imitado por algunos!— de adelantar la pierna contraria para cargar la suerte; esa pierna que alguien llama «pierna de salida», con total desconocimiento de las más elementales reglas del arte de torear. El caso es que en este novillo hubo match nulo. No ganó Punzón, aunque tampoco lo hiciera el novillo, pese a que le

sea fácil de ver, y, sobre todo, muy compleja en su realización. Punzón tiene una enorme cualidad, clave del delirio que provocó el otro día y del que estuvo muy cerca en esta ocasión. Su virtud, fabulosa virtud en estos tiempos, consiste en LIGAR. Punzón no se va de la cara de los toros. No se pasea. No quita la muleta de la cara. Está ahí: donde están los valientes. Y donde están los

do con decisión, y dio una merecida vuelta al ruedo. Es de destacar, porque me parece justo, su buena colocación en todo momento, en el burladero más próximo a los lugares donde muleteaban sus compañeros y con la buena costumbre de no quitarse la montera nada más que a la

Cuando se despatarra Eduardo Ordóñez torea muy bien, con extraordinario temple. Debe insistir en torear cargando la suerte, pues le va perfectamente a sus hechuras toreras

Los picadores están dispuestos para salir al redondel. Espera una corrida de Albaserrada; aunque es una novillada, siempre preocupa la casta de los famosos cárdenos que un día fueron del marqués



EL DOMINGO EN VISTA ALEGRE --¿POR QUE ES DIFERENTE?



Los de Escudero Calvo sacaron casta. Pelearon con ganas con los caballos. Y acusaron el diluvio de estos días con flojedad de patas. De todas formas, los aficionados se abonarían a ver encierros del trapío —para una novillada— como el presentado el domingo. (Fotos Montes.)

faltó muy poco. Personalmente, le daría al albaserrada el triunfo por puntos... si en tauromaquia valiera el sistema del boxeo.

En el quinto siguió la nota de valor. Y aquí sí pude observar dónde está el intrínsculo de ese extraño frenesí que algunos aficionados sienten por Punzón. La cosa es muy sencilla, aunque no

toreros. Insisto que es un novillero que está por hacer, pero en el que veo unas posibilidades de estupendo torero. Tiene dos caminos a escoger: el clásico—que apunta muy bien—o el tremendista, de pechugazo y gurrupina, para el que también le sobra valor—como demostró en unas inverosímiles ortinas.

Por el espectáculo más español le pedimos que se dirija por el buen camino; que destierre lo blandengue de su repertorio y tome lo clásico. El público debe tener paciencia. A todos los toros no se les puede hacer el buen toreo. Hay que marcar al muchacho un amplio compás de espera, para que se vaya moldeando en el oficio. Esto es lo que actualmente le falta—oficio—y no se aprende si no es a fuerza de torear. No me importa que el domingo no cortara apéndices. Ni tampoco que diera dos vueltas al ruedo en el quinto. Lo interesante es que podemos estar ante un torero, que todavía está en embrión. Paso a paso, sin precipitaciones y con oídos sordos a los aduladores, puede llegar a metas insospechadas.

Abría la terna José María Membrives. El muchacho es valiente. Su estilo, muy modernista. Compone la figura y manda muy poco con el capote. En el primero de la tarde—con mucho genio—anduvo a la deriva, sin sitio y sin saberse despegar de las continuas embestidas del burel. En el cuarto estuvo mejor. Hasta sacó algunos muletaos de aceptable factura. Mató entran-

hora de tomar muleta y espada.

Eduardo Ordóñez estuvo muy lucido una vez más. Tuvo un magnífico colaborador en el noble tercer novillo, y lo aprovechó para muletearlo de cerca y con suavidad. Tiene el defecto—hoy muy al uso—de levantar el brazo izquierdo cuando muletea con la mano derecha, lo que resta estética al lance. Puede y debe —porque le sobran cualidades— apartarse del toreo de perfil y entrar en el rondeño, en el puro, que le va mucho más con su figura y buenas maneras. Estuvo decidido con la espada. Cortó una oreja en su primero y escuchó palmas en el sexto.

Como nota curiosa—¡y torera!—, los tres espadas se apartaron de brindar el primer novillo al público. Vamos a ver si acabamos con las rutinas. Ya que sólo se deben brindar al «respetable» aquellos astados a los que se tenga la seguridad de que se les va a hacer algo fuera de lo normal.

¡Ah! Los novillos de Escudero Calvo, bonitos y con mucha casta, demasiada, tal vez, para estos muchachos.

Vicente ZABALA



Vitín y Ortas tienen ganas de ser toreros

Fotos TRULLIO

García Montes, en cambio, no quiere serlo. Ahí está "el toro de la guerra". Un novillote normal, que dice clarísimo los ascos que le hizo el "colocador de estoques"



En el cuarto saltó el inevitable espontáneo. Fue un chico educadito. Se entregó ágilmente a la autoridad, después de hablar con Vitín en el ruedo

Cuando los tres muchachos hicieron mutis por el foro de la tarde gris me acordaba del Machado, que salió coplero y escribió aquello del "querer y el no querer" para que los dedos del "tocaor" armonizaran un sentimiento entre la alegría de la prima y el dolor del bordón.

Me acordaba porque la vida tiene un fondo torero tremendo, donde los hombres lidiamos a cada día que asoma por la puerta de casa. Unas veces con el corazón por delante, avasallándolo todo, y otras escapándonos al burladero más cercano.

¡El querer y el no querer! La eterna angustia de cada día. Angustia y sinrazón, porque no basta con querer... Hace falta saber y poder para alzarse con el triunfo verdadero.

El domingo, ante la música y los de acá, Vitín y Pepe Ortas quisieron. García Montes, pudiendo, no quiso. La cosecha final fue oreja para los primeros y bronca para el otro.

Pero vayamos por partes. Y como en este drama en tres actos que el torero recita con la muleta (antes usaban también el capote) lo más importante es la obra, vamos derechos al argumento, donde se reparten los papeles para que cada protagonista saque del suyo el mayor lucimiento.

LOS NOVILLOS.—Doña Eusebia Covaleta Gajate mandó un encierro desigualmente presentado, chico y flojo, pero con excelentes posibilidades para sacarle partido.

Solamente el quinto, que llegó "crudo" al final, y el tercero, que se fue arriba, ofrecieron problema. Fueron, además, los de más cuajo. El resto se dejó torear, y algunos hasta se torearon ellos solos.

El primero, listón y cariavacado, salió abanto y corretón, llegando a la muleta suavísimo. No abrió la boca. El segundo, castaño, como el resto, fue alegre de salida, llegando al último tercio docilón, como el gachito corrido en cuarto lugar, y el sexto, veletillo y con tan poca fuerza como presencia.

Tomaron diez varas en total, pequeño coeficiente de poder, bonitamente demostrado en sus arrancadas al caballo.

Una novillada apañadita, criada en las orillas del Yeltes, especie de Guadalquivir charro, donde se lavan la cara y las enaguas las hijas de muchos mayores.

VITÍN Y ORTAS QUIEREN.—Y como el público (esto de público es un decir) agradece la voluntad, concedió a cada uno la oreja de su segundo. Vitín —¡no le vendría mal otro remoque!— terminó sin entender la malva que abrió plaza, ni el público, que gritaba: "¡Alégralo, alégralo!", porque al animalito había que torearlo perfectamente en serio, y el muchacho, sin el reposo debido, compuso una faena vistosa que, rematada guapamente de una estocada, despertó en algunos optimistas las ganas de sacar los pañuelos.

Con el cuarto se aprieta por chucuelinas, pero tampoco acierta en

El domingo en San Sebastián de los Reyes

...DEL QUERER AL NO QUERER HAY UN CAMINO MUY LARGO...

la medida ni en el sitio de la faena. Hay naturales sueltos de calidad, muy quieto, pero ayudándose con el estoque. Hay ganas y prisas. Las prisas delatan falta de sitio. Pero el público está facilón, y

faena por la poca fuerza del marmolillo. Lanceó con buen arte y sacó naturales entonadísimos, pero estuvo más lucido con la derecha. Después de unos adornos muy toreros entró con agallas, cobrando una estocada a cambio de la voltereta. Oreja, como a Vitín; premio al querer, más que al poder. Pero todo se andará.

LOS SUBALTERNOS Y EL PRESIDENTE.—Vaya un aplauso colectivo, por lo bien que anduvieron, sobre todo los del castoreño. No faltó quien puso rehiletes de uno en uno, ni quien perdió los dos; hasta hubo alguno que cambió los terrenos de salida. Pero olvidemos esto, recordando los excelentes pares del Moreno de Córdoba, Luis Rodríguez, Galisteo y José Luis Alba. Al quinto lo picó superiormente Raimundo Rodríguez Sánchez.

Y vamos con el señor presidente, auténtico responsable de la capea organizada en torno al quinto. Después de esto sigo pensando en la falta que nos hace a todos ponernos delante para entender algo de toros. Un cursillo de capacitación para presidentes y críticos sería la única forma de que no se hicieran ni se dijeran tantas ligerezas.

A varios novillos les sobraba castigo. Al quinto le hacían falta un par de puyazos más. "¡Hay que verlo valiente que está el usía!", dijeron por allí. ¡Tan valiente como yo cuando veo la guerra desde la butaca de un cine!

EL MIEDO INSUPERABLE.—En el vigente Código Penal están exentos de responsabilidad los que obran impulsados por el miedo insuperable. Considera la Ley que un individuo en tal estado padece trastorno mental transitorio, que anula las condiciones esenciales para ejecutar cualquier acto.

Ya habrán reparado ustedes que no digo esto en un alarde de erudición jurídica, por aquello de que uno estudió Derecho en Salamanca. Lo digo porque viendo al futuro ex novillero Alejandro García Montes correr a lo largo de dos novillos, comprendo las poderosas razones que movieron a los juristas para conceder tan amplia indulgencia.

Y siento decirlo estando convencido de que ninguno tenía tantas posibilidades ni tanta clase para redondear el triunfo. Pero Alejandro no quiso, y en estas cosas del corazón, para los que no quieren, no hay noche de bodas con la Gloria.

Me puse triste de verlo. Tan triste como cuando a uno lo deja la novia guapa por ser un sosaina. Y me acordé otra vez de la copla:

"... todos tenemos que andarlo sin saber cómo ni cuándo"

Alfonso NAVALON

EDUARDO ORDOÑEZ

**¡El
novillero
de
moda!**



El domingo, en Vista Alegre, conquistó un nuevo trofeo y quedó consagrado como primerísima figura de los novilleros

EMPAQUE, ARMONIA Y TEMPLE, CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DEL TOREO DE ESTE NUEVO «FENÓMENO» AL QUE ESPERAN CON ARDIENTE EXPECTACION EN TODAS LAS PLAZAS DE ESPAÑA

**Apoderado:
CARLOS POLLO
Teléf. 2-461414 - MADRID**

PRIMERA OREJA DE LA TEMPORADA EN BARCELONA

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada y tiempo excelente se celebró la segunda de la temporada.

En su primero, un bicho terciado, negro, lo recibió Zurito, que encabezaba la terna, con unas buenas verónicas. La res tomó dos varas y se lucieron Zurito y Fuentes en los quites.

La faena de muleta del cordobés estuvo bien construida, aunque la prolongó excesivamente. Lo mejor, una serie de naturales en el platillo del ruedo. Mató de media en la yema. Vuelta al anillo. A nuestro juicio estuvo extraordinario en el cuarto, un bicho negro listón. Lo lanceó bien de recibo y en su quite dibujó unas «gaoneras». Brindó a la plaza y realizó una faena de muleta dominando a la res, que tenía mucho genio, como todo el encierro, con pases templados y corrigiendo el defecto del morlaco de embestir con la cabeza alta. Fue una faena llena de eso que se va perdiendo en nuestra fiesta: el oficio. Paseó a la res de una estocada hasta las cintas. Le concedieron la oreja y dio vuelta al redondel. Hoy Zurito, sin mengua de su valor, no ha ahogado a los toros, dándole la distancia necesaria.

José Fuentes no ha tenido más que detalles sueltos, pero sin articular faena en ninguno de sus dos novillos. En su primero se ha lucido con la capa; sin embargo, con la muleta ha andado atropellado, sin lograr acoplarse a la res, y dejándose entrampillar la franela. Para colmo, con el acero ha precisado seis

pinchazos y una estocada baja que provocó derrame. Oyó un aviso.

Se ha querido sacar la espina en el quinto, un bicho veleta y de pastueña embestida. Hizo un quite exquisito por verónicas, rematada con media superior. Con la muleta, sus pases han tenido calidad, pero han carecido de la ligazón precisa para ordenar una faena. Después de dos pinchazos bien señalados, metió la tizona hasta la guarnición. Se le aplaudió.

Joaquín Camino demostró poca madurez. A su primero lo lanceó movido. El bicho llegó muy entero a la muleta, y aunque lo aguantó con valor en varias tandas de pases con la derecha, citando de lejos, no llegó a centrarse con la res ni a dominarla en el curso de la faena. La mató de media en la yema y parte del público pidió la oreja, que no concedió el «usías».

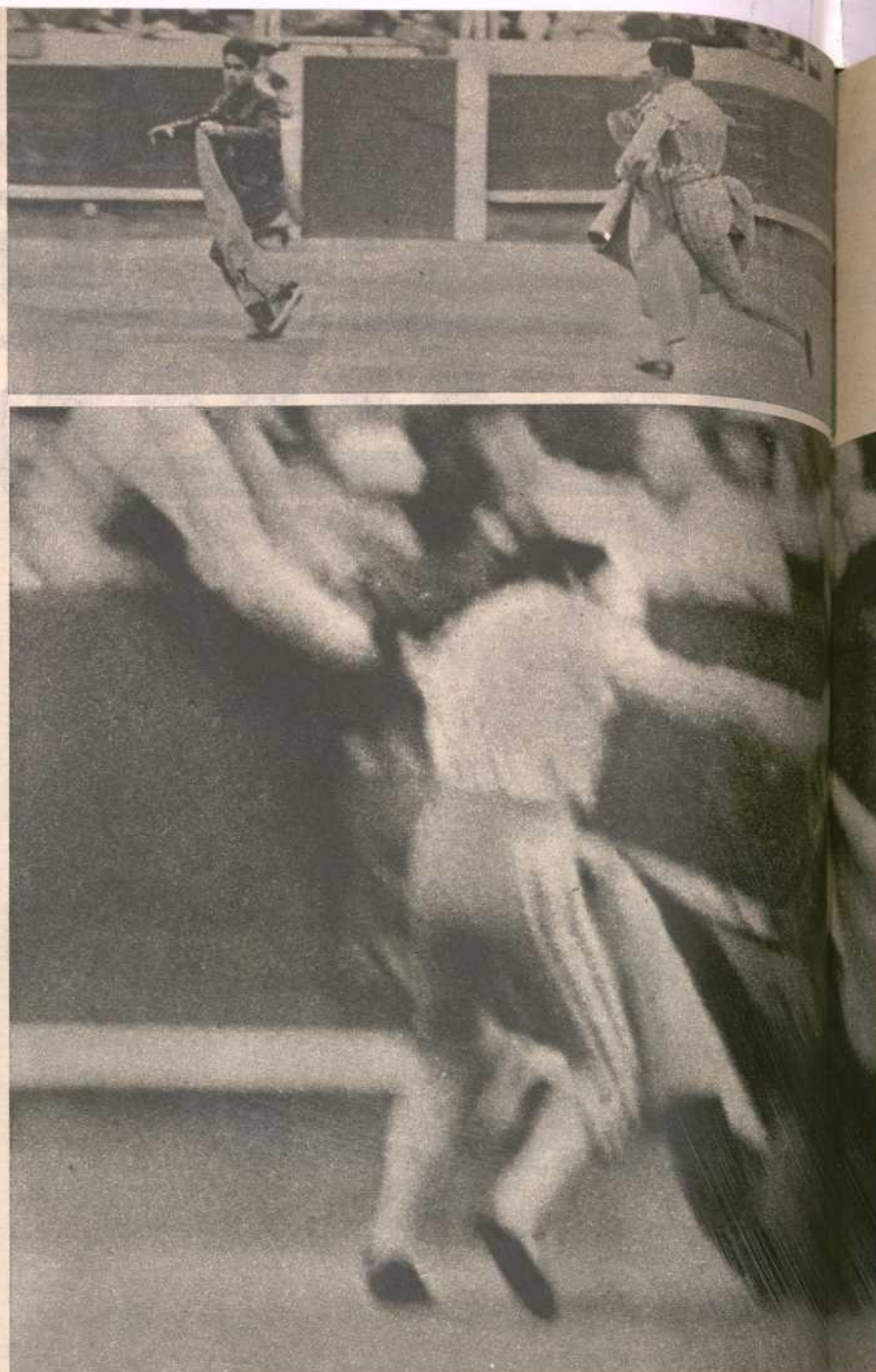
La lidia del sexto transcurrió entre una continua bronca, debido a un espontáneo que se tiró al ruedo y sufrió un revoleón, culpando parte del concurso, con notable injusticia, al banderillero Corona del percance. Descompuesta llegó la res al último tercio, y Joaquín Camino le hizo una faena vulgar, pasaportándola de media delantera, un pinchazo y dos descabellos.

Las reses de don Mariano Sanz, de Linares (Jaén), fueron, en general, terciadas, pero bien puestas de defensas, con genio y casta; cumplieron muy bien los caballos.

El problema de los espontáneos se ha agudizado en nuestra plaza. Además del que saltó a la arena, la Policía detuvo en el callejón a otro. Y lo malo es que el público, movido por un falso sentimentalismo, se pone a favor de estos elementos, que alteran la lidia y pueden sufrir, por las condiciones en las que saltan al redondel, un gravísimo percance.

Juan DE LAS RAMBLAS

El espontáneo Juan Lucas Jurado, de quince años de edad, natural de Castro del Río, no sufrió más que contusiones leves, según nos informaron en la enfermería.



UNA OREJA A CADA MATADOR EN CASTELLON DE LA PLANA

(Fiesta con arraigo de siete siglos)

CASTELLON DE LA PLANA, 2 (Crónica telefónica especial para RUEDO).—Castellón vive estos días su más señalada conmemoración. Las fiestas mayores tienen el profundo arraigo de una tradición que rebasa en doce años los siete siglos de antigüedad. Desde su nacimiento, en el tercer domingo de Cuaresma del año 1252, haciéndose eco del adagio latino de que «una vez al año es lícito cometer locuras», los castellonenses cometen locuras de amor hacia sus antepasados, porque sienten profundamente un orgullo de genealogía. La víspera del «día grande»—el pasado día 29—la gente se lanzó a la calle para unirse a los forasteros y visitantes en aceras, balcones, azoteas, tribunas instaladas al efecto para presenciar la cabalgata del pregón. Primero, la evocación histórica de la Reconquista, con más de cien personajes que fueron famosos en la gesta—ataviados con gran propiedad—, toda la exaltación del rico y peculiar folklore provincial, y finalmente la eclosión de bellas muchachas portadoras de 4.000 docenas de claveles, que más tarde ofrendaron a la Patrona de la ciudad, culminaba con el pregonero,

que en nombre del Alcalde de la ciudad, «convocaba al pueblo entero a sacar el amor de penas». La carroza donde brillaba la hermosura de la reina de las fiestas y su corte de honor cerraba el maravilloso cortejo.

El paso de la soberbia cabalgata empujó a la muchedumbre, que no cesó en sus vítores y aplausos, premiando cada fragmento del bien rimado poema folklórico.

El domingo—que fue un día radiante de azul y de sol—tuvo un amanecer anticipado. Los estallidos de las carcacas hicieron vibrar los cristales de ventanas y balcones. A su conjura se despertaron los corazones dormidos, y pronto la plaza Mayor—mudo testigo de los grandes acontecimientos ciudadanos—se pobló de romeros que recogían, en la Casa de la Ciudad, la verde caña recién cortada de las riberas de las acequias, para empuñarla como bordón en su corraje hasta la blanca ermita surgida entre los vestigios del Castellón primitivo. Alegre y peculiar manifestación multitudinaria que acabó por llenar de romeros la colina y sus campos aledaños. Muchos efectuaron allí el almuerzo para ganar tiempo

PLAZA TOROS DE VALENCIA

Empresa MIRANDA DAVALOS JIMENEZ BLANCO
FAMOSAS CORRIDAS FALLERAS

CUATRO GRANDIOSAS CORRIDAS DE TOROS Y DOS
MAGNIFICAS NOVILLADAS DE ABONO

Domingo 15

6 novillos de don Arturo Pérez López de Tejada, de Sevilla, para

GABRIEL DE LA HABA
«ZURITO»
MIGUEL OROPESA
ANTONIO SANCHEZ
FUENTES

Martes 17

6 toros de don Antonio Pérez Angoso, para

CURRO GIRON
«EL VITI»
«EL CORDOBES»

Jueves 19

6 toros del excelentísimo señor duque de Pinhermoso, para

«PEDRES»
ARMANDO CONDE
«EL CORDOBES»

Lunes 16

6 toros del excelentísimo señor conde de la Corte, para

MIGUEL BAEZ «LITRI»
PEDRO MARTINEZ
«PEDRES»
CURRO GIRON

Miércoles 18

6 toros de «Barcial», para

MIGUEL BAEZ «LITRI»
«EL VITI»
MANOLO HERRERO
(que tomará la alternativa)

Domingo 22

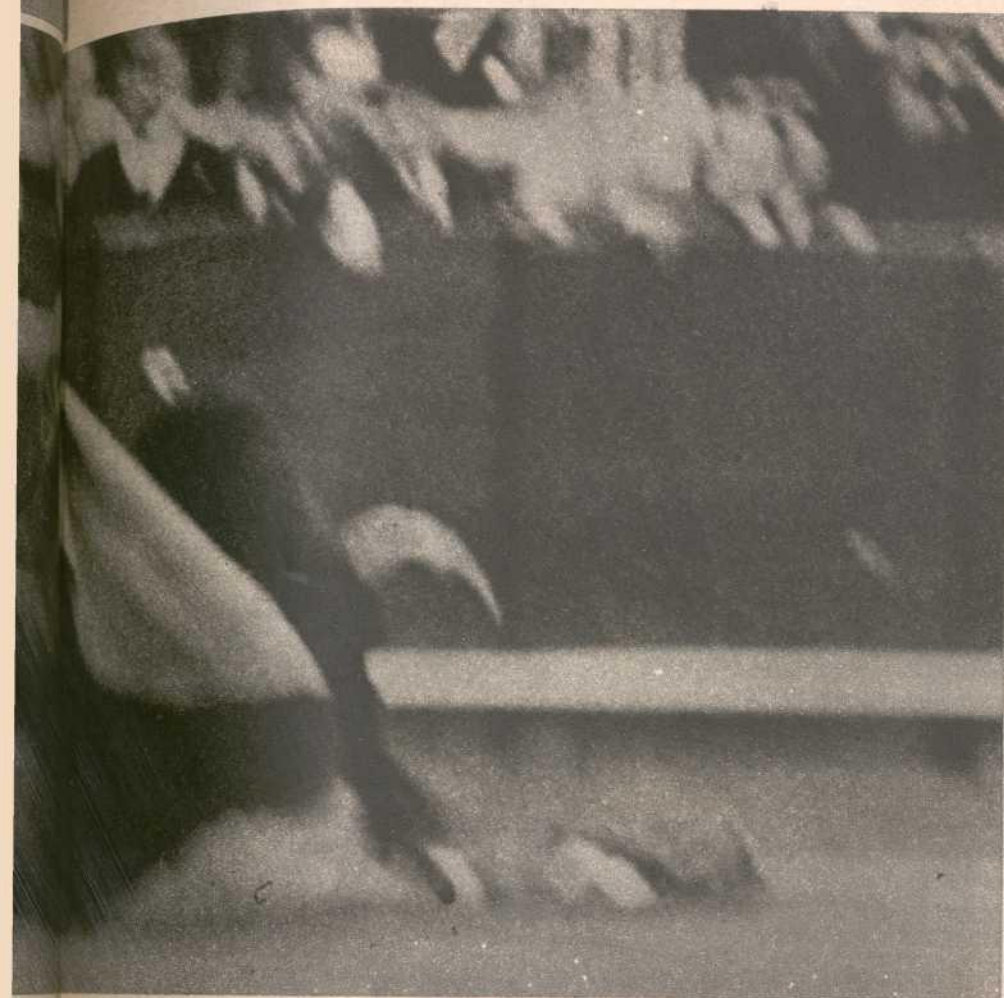
6 novillos de don Antonio Marín Marcos, de Madrid, para

MANUEL AMADOR
JOSE MARIA
MEMBRIVES
JOAQUIN CAMINO

Las corridas de los días 15, 16, 17, 19 y 22 empezarán a las cuatro y media de la tarde, y la del 18, a las cuatro
PARA MAS DETALLES, VEASE PROGRAMA DE MANO

OTRA VEZ MAS EL NUMERO DEL ESPONTANEO

Nuestro corresponsal en Barcelona llama la atención otra vez más sobre el caso de los espontáneos. En las fotos: A la caza del soñador y el momento de la cogida. (Fotos Valls)



TAMBIEN SE INAUGURA LA TEMPORADA EN VALENCIA

El pasado domingo se inauguró la temporada taurina en Valencia con el gradío de sol lleno y floja entrada en la sombra.

Componían el cartel un novillo de doña María Montaivo para los rejoneadores Cándido y Lolita López-Chaves y seis novillos salmantinos de don Javier Sánchez Ferrero, para los diestros Cipriano López «El Espontáneo», Gavino Aguilar y Antonio Ruiz «El Barquillero», cordobés, que hacía su presentación en el ruedo valenciano.

En conjunto, la novillada, que duró dos horas y cuarenta y cinco minutos, resultó pesada. A ello contribuyó especialmente el novillo de rejones, un bicho con poca alegría, al que, por añadidura, tardaron mucho en llegarle a jurisdicción los hermanos López-Chaves. Tras numerosas carreras infructuosas, Cándido logró clavar un rejón que despertó al soso novillo de su atonía. Luego prendió otros dos con estilo y en lo alto, así como dos pares de banderillas, que se aplaudieron. Por último clavó un rejón de muerte atravesado y dio por finalizada su actuación. Lolita no hizo sino pasear por el ruedo a caballo sin otra misión que la de hacer el quite en ocasiones a su hermano, lo que no impidió que abriera marcha luego en una vuelta al ruedo, a la que el público no les invitó. Acabó al bicho de mala manera el sobresaliente, y se llegó a la lidia ordinaria.

Los novillos de Sánchez Ferrero fueron en general bravos y con mucho nervio.

El Espontáneo toreó con garbo a sus dos novillos con el capote, logrando buenas verónicas. La primera de sus faenas comenzó discretamente con unos apañados muletazos por bajo y otros pases con poco mando. Fue luego ganando calidad y se hizo aplaudir en unas series de naturales y pases de costadillo, con valor y arte, y terminó de una estocada un poco desprendida, cortando la primera oreja de la temporada y la única de la corrida.

Su segundo novillo acusó mucho un puyazo que, sin duda, alcanzó algún par nervioso, por lo que el bicho perdía el equilibrio y caía con frecuencia. En estas circunstancias, el diestro no logró ligar faena y despachó a su enemigo de un pinchazo perpendicular y delantero que, si no era mortal, bastó para que el animalito cayera una vez más y el puntillero aprovechara la coyuntura.

Aguilar se lució con el percal en diversas ocasiones, dando a sus toros, y en quites varios, lances apretados y salerosos. Su primera faena fue vistosa y ceñida, con naturales de clase y mando, hasta que el novillo se hartó y hubo el diestro de porfiar para proseguir la lidia, terminando con un pinchazo y una estocada en lo alto, entrando por derecho en ambas ocasiones, todo lo cual se premió con vuelta al anillo.

Al quinto de la tarde le hizo una faena

rabiosilla, echando un poco más de «drama» del que requería el caso, pues aunque el bicho desparramaba un tanto, tomaba la franela en cuanto se la ofrecían en su terreno. Estuvo valiente y torero, pero lo estropeó todo con el acero. Dos pinchazos altos fueron seguidos de una estocada atravesada e intentos de descabello que dieron tiempo a dos avisos.

El Barquillero tuvo un debut señalado por incontables e impresionantes revotones, iniciados no bien hubo veroniquéado a su primero. En la faena de muleta aguantó horrores, dando derechazos y naturales de calidad, así como ceñidísimas manoleínas, en cuyo transcurso fue volteado por tres veces por falta de mando al novillo, que estaba muy entero.

En su segundo sufrió también achuchones y trompicones, al equivocar la lidia, pues el temperamento del novillo requería una faena de castigo que el diestro no le dio. Una estocada encunándose y un descabello scabaron con el bicho.

Dio la impresión El Barquillero de un valor a toda prueba que puede conducirle al éxito cuando esté más placeado, pues además, sabe torear el cordobés, aun cuando todavía no mande mucho a sus enemigos.

El peonaje, con el capote y los rehiletes, hizo gala de un completo desentreno, que contribuyó a la pesadez del festejo.

LEAFAR

Valencia, 1 marzo 1964.

EL LITRI Y LAS CORRIDAS FALLERAS

MIGUEL BAEZ «LITRI», nacido a la fama y la gloria en la capital del Turia, vuelve a los toros. Esta fue la noticia que recorrió alborozada por los corrillos taurinos.

«EL LITRI» ha vuelto a los toros y, como siempre, una legión de admiradores se dispone a seguirle. Su honradísimo profesional, su arte personalísimo, su valor único, ohrarán el milagro de sus tardes triunfales y Valencia, su Valencia, verá dentro del marco incomparable de sus festejos falleros hacer el paseo a Miguel Baez en dos tardes que marcarán un hito en la Historia del toro.

Toreros como «EL LITRI» nunca defraudan, y por ello su nombre es siempre signo de garantía para la afición que está siempre al lado de los toreros que, como Miguel, salen siempre a darlo todo.

Vuelve «EL LITRI», y vuelve como base de las tradicionales corridas de toros falleras, en las que actuará en la corrida clásica del Conde de la Corte y en la de «Barcial». Dos corridas de toros de verdad para un torero de verdad como Miguel Baez «LITRI».

Los cartiles falleros se prestigian con su nombre.

al tiempo y poder acudir a la corrida de toros, que por reaparecer el Litri despertó excepcional interés. La corrida fue mitad y mitad, por causa de que los tres primeros «curquijos» se caían, y ante ellos los buenos oficios de los matadores no fueron valorados debidamente por el público que llenaba, hasta rebosar, la plaza. Pero Litri, Murillo y Ramírez nos ofrecieron una segunda mitad francamente buena, al enfrentarse con toros que no se caían. Los matadores corrieron una oreja cada uno con vuelta al ruedo. El Club Taurino adjudicó el trofeo Magdalena 1964 a la mejor faena a Pepe Luis Ramírez. Al anochecer, el retorno de la romería esperaba al público, que nuevamente se agolpó en aceras y balcones de las calles más céntricas, por donde había de desfilarse la procesión, para presenciar el paso del cortejo—mitad religioso, mitad profano—que simboliza el acto del traslado que los castellonenses efectuaron del monte al llano hace siete siglos y dos años. En este maravilloso cortejo destacaban las «gayatas» monumentales que en número de veinte irradian tanta luz que convierten al paso la noche en día.

El lunes se mantuvo la gran animación, y el público presenció por la mañana la encantadora cabalgata infantil, en la que desfilaron más de un millar de criaturas ataviadas con trajes regionales, entre los que, naturalmente, predominaba el severo y elegante de Castellón. La multitud presenció con embelleso el desfile, y en su pecho anidó la ilusión de un mundo más bello y un futuro menos intranquilo que el actual.

Gonzalo PUERTO

LA CORRIDA

La primera feria del año taurino, la de la Magdalena en Castellón de la Plana, comenzó el domingo con una corrida de toros de la ganadería de Urquijo de Federico, que tuvo el aliciente de servir de reaparición en España de El Litri, con quien alternaron el baturro Fermín Murillo y la «gloria» local, Pepe Luis Ramírez.

Ya en el primero, Miguel Baez cosechó los primeros aplausos de la tarde, con el capote. Siguió con una faena de muleta con naturales y derechazos, y varias series de pases por alto, para terminar con un pinchazo y media estocada. En su segundo consigue ovaciones en unas verónicas y logró una excelente faena de muleta, con naturales de su especialidad, mirando al tendido, ayudados y manoleínas. Mató de media estocada, que bastó, concediéndose una oreja, con petición de otra.

El primer toro de Fermín Murillo no se prestaba al lucimiento. Sin embargo fue aplaudido al despachar al toro de una estocada. En su segundo cortó una oreja, después de una valiente faena con pases por alto, naturales y de pecho y una estocada.

Pepe Luis Ramírez estuvo lucido con el capote, en su primero, al que, después de una faena con pases por alto, giralidillas y de pecho, despachó de media estocada y un descabello. (Ovación.) Otra oreja cortó al último, después de una buena faena con pases sentado en el estribo, naturales, derechazos y una estocada.

FESTIVAL TAURINO EN HOMENAJE A GALLITO DE ZAFRA

Se está organizando en Zafra un homenaje al que fue gran matador de toros y natural de aquella tierra extremeña Angel Navas, "Gallito de Zafra".

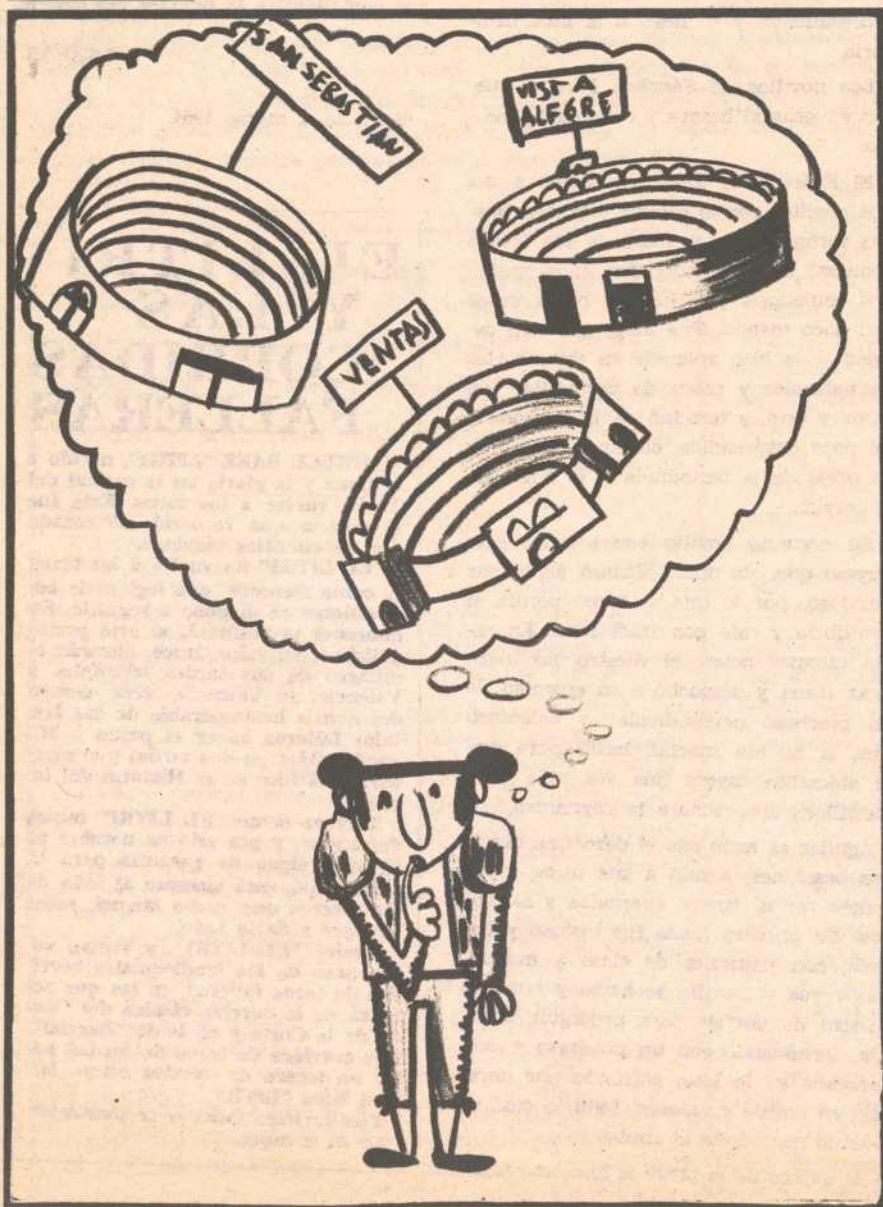
El Alcalde de aquella localidad ha nombrado ya una Comisión, donde además de un banquete, donde se reunirán los más afamados matadores y aficionados de todas las épocas, amigos del ex torero, se celebrará un gran festival taurino, donde tomarán parte destacados matadores y novilleros, celebrándose en la plaza de toros de Zafra, de la Empresa Casado.

Ha sido fijada la fecha del 8 de marzo actual para dicho homenaje, y tomarán parte Antonio Bienvenida, César Girón, José Julio, Gregorio Sánchez, José María Montilla, El Litri, El Cordobés y el novillero El Botines. También asistirá y rejoneará un toro el caballero don Rafael Peralta. Varios ganaderos han donado bravos novillos: don Enrique Pérez de la Concha, don Agustín Mendoza, conde de la Corte, los herederos de Hijos de Valenzuela y Andújar, Hidalgo Rincón y otros.

Gallito de Zafra, que cumple ahora sus setenta y un años, recibirá, junto a su hermano Fermín, gran tenor, el homenaje popular de todos los vecinos de Zafra.



Buen humor, Buena política Por Giles



OREJAS A ANTONIO ORDÓÑEZ Y EL JEREZANO EN MALAGA

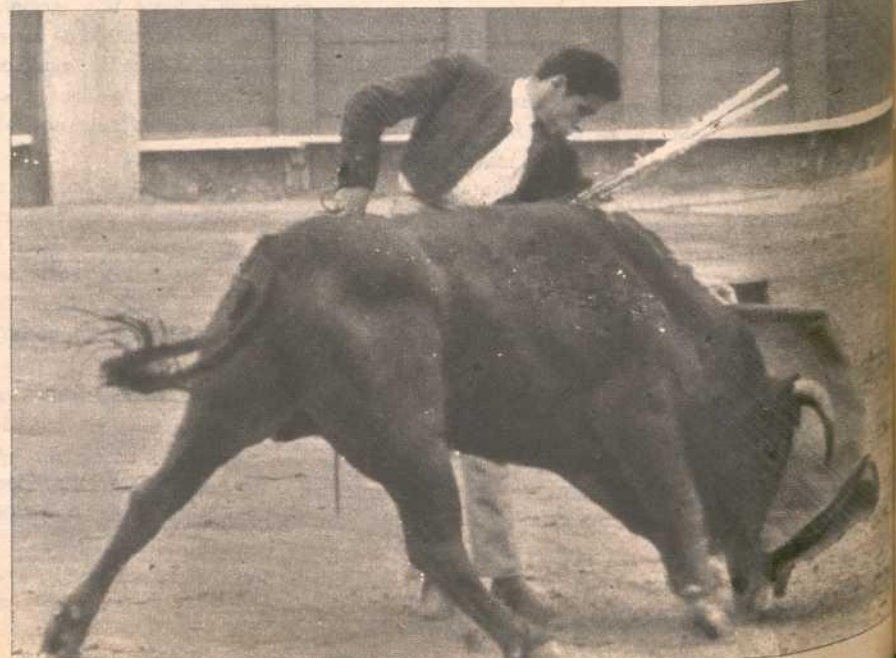
Antonio Ordóñez en un buen lance a la verónica



Julio Aparicio da un buen natural a su primer toro



El Jerezano dio naturales así de ajustados. (Fotos Arenas)



MÁLAGA, 27.—Después de varios aplazamientos, se ha celebrado el tradicional festival de la Caridad.

Estaban anunciados, con toros de don Fermín Bohórquez, Julio Aparicio, El Litri y Antonio Ordóñez, pero Miguel no pudo venir por la cogida del sábado en Andújar y fue sustituido por El Jerezano.

La plaza se llenó totalmente, a pesar de ser día laborable y de las grandes lluvias de la tarde anterior, y el ganado dio excelente juego, con la excepción de los lidiados en los lugares cuarto y quinto, que acusaron mansedumbre y sentido.

Julio Aparicio gustó extraordinariamente en el que abrió plaza, al que lanzó por verónicas con estilo y clase, y muleteó luego con valor y arte entre palmas y olés, terminando de un pinchazo, poco menos de media y un descabello. Hubo petición de oreja y vuelta al ruedo. En el cuarto, que brindó a don Livinio Stuyck, toreó en maestro, pero sin lucimiento por las condiciones de la res, pese a lo cual, cuando terminó de dos pinchazos y media buena fue muy aplaudido.

Ordóñez armó un alboroto en su primero, al que toreó por verónicas con su peculiar gran estilo, y la faena de muleta fue también de las grandes. La inició con cuatro estatuarios, a los que siguieron tres por bajo torerísimos. Las pruebas de entusiasmo se repitieron durante toda la faena, en la que hubo naturales, redondos y de pecho de impecable ejecución, terminando de un pinchazo sin soltar, una estocada un poquitín tendida y un certero descabello. A Ordóñez se le concedió una oreja de las dos que el público pedía y dio la vuelta al ruedo. El quinto fue menos bueno, pero Antonio también toreó por verónicas, y en la faena con el trapo rojo se apretó mucho, logrando pases superiores. Pinchó dos veces antes de dejar la estocada de muerte y volvió a dar la vuelta al ruedo.

El Jerezano tuvo una actuación lucida en su primero, y como mató de una buena estocada y un descabello, se le concedieron las dos orejas por petición unánime de los espectadores. En el último estuvo mejor con la capa que con la muleta, porque el bicho era mansueto y tenía sentido, proporcionando dos aparatosas volteretas al Jerezano. Mató éste de dos pinchazos y media.

J. DE M.

Peñas

BIEN POR EL CLUB TAURINO DE ALCOY

Nos han enviado a EL RUEDO dos ejemplares de la "Miscelánea histórica de la fiesta de los toros de Alcoy", folleto que ha sido editado por aquel Club en colaboración con don Adrián Espí Valdés.

Dicen en su carta: «Nos place el envío porque queremos acudir al generoso llamamiento que EL RUEDO hace a las Peñas y Clubs taurinos españoles para que aporten sus inquietudes en pro de la mayor difusión de la Fiesta Nacional. Hemos hecho un gran esfuerzo. Su edición sólo consta de 600 ejemplares, y a cuantos les pueda interesar la obra nos la pueden pedir y se les enviará.»

Bien por el Club Taurino de Alcoy, que tiene su domicilio en San Miguel, 47. Hay que hacer labor en este sentido. Las Peñas tienen la obligación de difundir todo aquello que se relaciona con el toro de una u otra forma. Enhorabuena por la iniciativa y a ver si cunde el ejemplo.

CAFETERIA LOS LEONES

Se ha constituido la Junta Directiva del Club logro-

ñés, cafetería Los Leones; resultó elegido presidente don José María Navajas y vicepresidente don José Leras Palacios.

CARLOS CORBACHO

El 15 de febrero celebró esta Peña de La Línea asamblea general para renovar su Junta Directiva. Se eligió presidente a don Juan José García Cabrerós y vicepresidente a don José Gutiérrez Morcillo.

CURRO ROMERO

La Peña que este diestro tiene en Camas (Sevilla) eligió el 19 de febrero nueva Junta. Don Juan Lozano, Alcalde de la Villa, presidente honorario, y efectivo, don Francisco Hernández Pineda. Para la vicepresidencia fue designado don José Muñoz Cortina.

MIGUELIN

La que en Ceuta lleva este nombre renovó cargos. Presidente, don Manuel Moldanodo Vega. Vicepresidente, don Francisco González Urbano.

Notas

CENA-HOMENAJE AL NOVILLERO AGUSTIN CASTELLANO "EL PURI" EN LA CASA DE CORDOBA EN MADRID

MADRID, 29.—En la noche de hoy le ha sido ofrecida por la Casa de Córdoba en Madrid a nuestro paisano el novillero de Bujalance, Agustín Castellano (El Puri), una cena homenaje como premio a los triunfos conseguidos en la pasada temporada.

El acto estuvo presidido por el presidente de la Casa, don Felipe Solís Ruiz.

El salón con el cartel de «No hay billetes» hasta la bandera. Al final hicieron uso de la palabra don Felipe Solís, don Pedro Tejada Castro como representante de la colonia bujalanceña en Madrid y don José María Mialdea Fernández, vocal taurino de la Casa. El homenajeado agradeció dicho acto vivamente emocionado, ofreciéndose como socio que es de la Casa para cualquier acto taurino o de otra índole, desinteresadamente.

Cabe resaltar la magnitud de telegramas que se unieron a dicho homenaje.

CANOREA SE QUEDA CON LA PLAZA DE PLASENCIA

Diodoro Canorea se acaba de quedar con la plaza de toros de Plasencia. Este coso tiene una capacidad superior a las ocho mil localidades. Los días 8 y 9 de junio dará dos corridas de toros. Las novilladas se prodigarán con bastante asiduidad.

NO HAY EXCLUSIVA

Se rumoreaba insistentemente que Canorea iba a firmar una exclusiva al valiente novillero Antonio Ruiz (Espartaco). Dichos rumores carecen de fundamento como ha manifestado el propio empresario de la plaza de Sevilla. Lo sentimos por Espartaco.

ALTERNATIVA DE ARAGON

Ya tiene anunciada la alternativa el novillero de La Algeba, José María Aragón. El próximo día 19 se doctorará en Alcalá de Guadaira, después toreará con Litri en Málaga y confirmará la alternativa en Madrid en una de las corridas a celebrar en el mes de abril.

MOYITA APODERA A OTRO TORERO

El popular hombre de negocios taurinos, Mariano Moya (Moyita) se ha hecho cargo de apoderar al valiente novillero mejicano Carlos Peña (Peñita).

SELIPE NO PRONUNCIARA SU ANUNCIADA CONFERENCIA

Por causas de fuerza mayor la anunciada conferencia que iba a pronunciar en el Colegio Mayor «Guadalupe» don José María del Rey Caballero (Selipe) ha sido suspendida. Hoy martes, pues, no habrá conferencia.

CENTENARIO DE UNA PLAZA

En agosto cumple cien años la plaza de toros de Aracena. Con este fausto motivo el Alcalde señor Or-

cajo va a montar varias corridas de toros. De la organización se encargará el conocido taurino don Román Vázquez.

NOVILLADA EN MERIDA

Para el próximo día 15 se prepara una novillada en Mérida. Actuará el Bala, Joaquín Camino y José Puerta.

HA FALLECIDO PACO DEL RHIN

En Murcia ha fallecido el popular aficionado Paco del Rhin. Tenía un establecimiento que era muy visitado por los toreros. Al sepelio asistieron el Gobernador Civil, don Antonio Luis Soler y el Presidente de la Diputación, don Ramón Luis Pascual del Riquelme.

MORENITO DE HUELVA, EMPRESARIO

Este año explotará la plaza de Sanlúcar la Mayor Morenito de Huelva. Tiene proyectado el popular taurino que en este mismo mes comiencen los festejos en dicha plaza.

EL SABADO SE CASA LA HERMANA DE LITRI

La bella señorita Pepita Báez, hermana del famoso matador de toros Miguel Báez (Litri), contraerá matrimonio el próximo sábado día 7 en el santuario de Nuestra Señora de la Cinte de la capital onubense. Actuará como padrino su hermano Miguel y se espera rumbosa fiesta de tan popular padrino.

EL PROXIMO VIERNES, CONFERENCIA DE M. CRUZ

El viernes pronunciará una conferencia taurina el corresponsal de «La Hoja del Lunes» en Barcelona, don Mariano Cruz. Existe gran expectación por escuchar al valiente crítico, que será presentado por don Alvaro Arias (Don Justo). El acto comenzará a las ocho y media en el Circulo de la Unión Mercantil.

FESTIVAL EN ALCALA DE HENARES

Festival benéfico con novillos de la viuda de Rivas. El rejoneador Manuel Baena fue aplaudido en su actuación. Antonio Bienvenida y Curro Romero fueron ovacionados. Gregorio Sánchez no consiguió lucirse. José Gómez (Cabañero) y Agapito García (Serranito) lograron cortar dos orejas cada uno.

"EL BURLADERO"

Ha comenzado a publicarse en nuestra capital un nuevo semanario de toros con el título de «El Burladero», dirigido por el crítico de Televisión Española y Radio Nacional, don Manuel Lozano Sevilla.

Se trata de una publicación en huecograbado que aparecerá los miércoles.

En correspondencia al saludo que nos dedica hacemos votos porque la nueva revista consiga buena acogida entre los aficionados.



MARACAY. (Exclusivo para EL RUEDO.) — Cuando Pedrés, con quietud increíble, toreando con seguridad y desafiando el continuo peligro de la corta arrancada con un arte infinito, el toro —de «El Rocío»—, jadeante por el largo camino que le obligó a seguir la muleta del maestro en series de naturales y de redondos, se quedó en el centro del mulotazo, y nada le costó engancharlo por el muslo izquierdo, lanzándolo a bastante altura sin sacar el pitón y pisoteándolo después. Pronto se vio que por el orificio de la herida manaba sangre, corriéndose rápidamente por la taleguilla y la media de Pedrés.

Los banderilleros se llevaron a la res y recogieron al maestro, que sin querer afligirse, y como si se tratara de un achuchón sin importancia, se negaba a abandonar la pelea.

EL TRIUNFO Y LA COGIDA DE PEDRES

Al fin, cuando la sangre corría ya a raudales, causando el percance la impresión dolorosa de su visible gravedad, Pedrés, casi desvanecido, se abandonó en brazos de sus compañeros. Y hasta la puerta de la enfermería le acompañaron los aplausos. ¿Cómo olvidar la expresión de belleza de sus pases naturales y sus mulotazos con la derecha, citando con el cuerpo?

Por la cogida del albaceteño quedó esta corrida convertida en un espectáculo que, a partir de su culminación dramática, nadie se atrevería a llamar un «mano a mano» entre Pepe Cáceres y Alfredo Sánchez. Dada

Arriba, los peones recogen a Pedrés, que se resiste, después de su cogida. A la izquierda, el diestro albaceteño durante la faena al toro que lo prendió

su ínfima calidad, los espectadores que esperaban otra cosa se llevaron un chasco.

La gente protestó airadamente, exteriorizando su indignación al ver con sorpresa cómo Pepe Cáceres, cuya labor, incluso en el toro que despachó por el percance de Pedrés, estuvo encerrada en estas palabras: sin idea, sin valor y sin sitio, desperdiciaba lamentablemente la franca bravura de las reses de «El Rocío». La indignación del público, los gritos y las expresiones certifican lo ocurrido.

Alfredo Sánchez, tercer espada del cartel, sin dar el mitin grande, tuvo una tarde de lo más gris, de aplastante vulgaridad en todo

cuanto realizó. En buen castellano, esto se traduce en una actuación de quiero y no puedo, con tendencia al fracaso.

Los toros mejicanos, a excepción del que abrió plaza, merecen elogio. Terciados y «chinorris» algunos, en general pelearon bien con las plazas montadas. Parejos en bravura y perfectamente manejables. Se dejaban torear a placer. Pero como sus matadores opinaron todo lo contrario, los toritos aztecas terminaron por imponer su bovina voluntad en el ruedo.

Antonio NAVARRO DE MORA
(Fotos Villa.)

QUINTA CORRIDA EN BOGOTA

EL CARACOL: SONRISAS, APLAUSOS Y DOS OREJAS

Encastado encierro de Rocha, que hizo apretar a los del castoreño

BOGOTA. (De nuestro corresponsal.) — Durante la semana la afición sólo se preocupó por la presentación de El Caracol, anunciado durante todos los días por la Prensa local a grandes titulares, fotografías a cinco columnas y motes como éste: "El Caracol ruega a las bogotanas no asistir de negro a la corrida del domingo." Había, pues, expectación, y por eso la plaza se llenó, aunque sin agotarse el papel. Hubo triunfo del espada, que repite el domingo venidero al lado de El Viti y Palmeño, lo que hace presentir la mejor entrada de esta temporada, que ha sufrido constantes modificaciones en la combinación de toreros a causa de los percances de Pedrés y Puerta y la ausencia de Camino en su segunda tarde.

El encierro de Achuriviejo, propiedad de Benjamín Rocha, fue excelente para el ganadero y regular para los de a pie. Con medias arrancadas los animales, excluyendo el sexto, fueron incómodos en el embestir, destartados de cabeza y faltos de fijeza. Tuvieron pesos de 430, 428, 411, 421, 462 y 410 kilos y recibieron fuertes palmas al entrar a los caballos con impetu, recibir en la mayoría de los casos tres señoras varas y derribar encastadamente.

Joaquín Bernadó se ha despedido con algunas palmas en su primero, que huía en la mitad de la suerte, al que lidió alegre y majamente con el capote, para caer luego en una apatía que mantuvo en silencio los colmados tendidos. Sin embargo, hubo momentos de bri-

El Caracol durante la lidia de su primer toro en la quinta corrida de Bogotá

(Foto Manuel H.)



llantez y mérito, que se perdieron en la frialdad de la faena, coronada con un recado presidencial.

El segundo, con mayor bronquedad, tuvo picante para varias semanas; sólo traía seis mulatazos de castigo metiéndose entre los pitones, sacándolos valerosamente, y eso precisamente hizo Bernadó, coronando de estocada caída y dejando para el arrastre al "barbas" de la tarde, para el que hubo bronca.

Palmeño corrió en primer lugar con un animalito que después del segundo pase buscaba nuevo sitio, correteaba un poco y luego concedía otras dos reuniones, venciendo por el pitón izquierdo. Hubo temple una y otra vez y falta de ligazón a lo largo de la faena, en la que el torero anduvo muy cerca de su enemigo. La faena se alarga en demasía y el animal llega parado al final, hallando la muerte al segundo envite. Palmeño da vuelta al anillo.

El quinto, que de salida lleva las manos delante, recibe el menor castigo de la tarde: una vara, recargando con codicia, que le descompone luego, le agota y obliga al espada a ejecutar faena en la que prima la voluntad, que se aplaude brevemente, pues al octavo mulatazo el animal se evapora. Pincha el espada en varias oportunidades, ante el silencio del respetable, que pacientemente espera a que el de Rocha, al cabo del tiempo, pase a mejor vida.

El Caracol vino a confirmar su alternativa con muchos deseos de torear y de triunfar; con una alegría tan grande que bastaba para que una mirada al tendido, un corto diálogo con una aficionada de barrera, valieran el primer aplauso. La gente quedó impregnada de su personalidad festiva y celebró con palmas su primera faena, que careció de ligazón y temple ante un enemigo tardo que dejó no sé cuántos huecos en la arena. Mató de gran estocada en lo alto, dando dos vueltas al ruedo.

Pero si en el anterior no pasó la cosa de algunos pocos mulatazos de valía, en el de cerrar plaza, alegre, noble y con son, el mejor de la tarde, la faena fue completa, armónica y torea. La plaza se volvió un manicomio, y cuando aún no había entrado por uvas ya los pañuelos blancos habían empezado a abandonar sus bolsillos. La música se perdía entre ¡olé! largos, como los mandones mulatazos y los pintureros y justos adornos; los clásicos desplantes y las eufóricas sonrisas. Fue un triunfo indiscutible de Vicente Fernández, que hacía suya la afición bogotana. Y para cerrar, los máximos apéndices, que por primera vez concede "la mano dura" en esta temporada: dos orejas, y salida a hombros.

CORRIDA EN POPAYAN

Ganado disparejo de Gonzales Piedrahita, entrado muy regular a causa de la lluvia que cayó horas antes del espectáculo y presentación de El Viti, Manolo Cadena Torres y Vázquez II, que se anotó un buen triunfo al cortar las dos orejas de su segundo enemigo. El Viti escuchó palmas en sus dos toros y Cadena Torres palmas en el primero y pitos en el otro.

LUIS MIGUEL TOREARA EN MEDELLIN

Según informaciones de la Prensa colombiana, Luis Miguel Dominguín viajará a Colombia en la primera semana del mes de marzo dispuesto a torear un festival benéfico en la ciudad de Medellín, al lado de Santiago Martín "el Viti". La fecha acordada para el festejo ha sido el día 10 de marzo, a las nueve de la noche, lidiándose seis ejemplares de Las Mercedes, de Gonzales Piedrahita.

Germán CASTRO CAYCEDO

MEJICO

JOSELITO HUERTA, ANTONIO DEL OLIVAR Y PACO CAMINO EN LA MONUMENTAL

MEXICO D. F., 23 febrero 1964 (Servicio especial).—

Hay corridas en que—como la de esta tarde—va el aficionado a la plaza con la firme convicción—ya no ilusión—de que presenciara cosas grandes y maravillosas. Pero como en materia taurina no «hay nada escrito», muchas veces un cartel que mucho promete deja a la afición trinando, y, en cambio, un cartel flojo echa a la gente fuera de la plaza contenta.

Claro que la que nos ocupa no fue ni un extremo ni el otro. Pero... bien podíamos ponerla en medio. Esto es: siendo un gran cartel en el papel: Joselito Huerta, Antonio del Olivar y Paco Camino, no respondió a la expectación levantada. Pero tampoco se perdió en la indiferencia total del público que abarrotó la plaza hasta el reloj.

Los toros de don Luis Barroso Barona, señor ganadero de las dehesas de Mimihauapan, formaron un bonito encierro, bien presentado y con kilos que a nuestro modesto entender sí fue propicio al lucimiento de los toreros, y algunos de sus toros merecieron irse sin apéndices al desolladero.

El de Tetela

Con su primero no se acomodó con la capa. Luego, ya en funciones de muleta, comenzó doblándose en tablas toreramente, pero como el aire sopló con fuerza, Joselito no aguantó en sus derechos. Ahí surgió el José de las grandes tardes, pues aunque el toro puntea peligro-

Paco Camino en un natural con la izquierda



samente por el lado derecho, con mucha enjundia realiza una tanda con la derecha, que remata con el de pecho. Quiere el espada seguir en el mismo plan y sufre un feo achuchón, por el lado derecho. Luego, por el izquierdo, se le da un coladón de ordago, peligrosísimo. Y como el toro tiene lo suyo y el aire sigue soplando fuerte, Huerta entra a matar y lo hace pronto. (Silencio en los tendidos.)

Con su segundo, le anotamos una media verónica de lujo. Su trasteo lo comenzó con pases por alto, para a poco ejecutar el derecho con acierto. Siguió su labor, pero desangelado y soso, hasta aburrir a la propia res. José se desconcierta, y a pesar de las protestas del respetable, que se aburre terriblemente, Huerta alarga su trasteo demasiado (once minutos de muleteo infructuoso), y después de más de 80 mulatazos aún pretende sacar partido. Con una entera dio fin a su larga y aburrida labor muleteril.

Con el de regalo, se dejó ver en un quite por gaone-



Joselito Huerta toreando con la derecha a uno de sus enemigos
(Fotos Carmona.)

ras; luego, con la muleta, a un toro que se revuelve rápido, lo torea igual de rápido. Pero se asienta y corre la mano diestra con primor. Tiene un momento de duda y está a punto de ser cogido, saliendo perseguido. A estas alturas, el toro saca genio y luce con mucho nervio, terminando por andar por la «calle de la amargura» el de Tetela. Mató de media en buen sitio y hay palmas al deseo de Joselito por triunfar. (Estamos tratando de reseñar más o menos cómo ocurrió la cosa, para que el comentario lo haga el lector.)

El de Celaya

Salió con indudables deseos de refrenar su triunfo inmediato anterior, y a su primero, después de no perderle de vista con la capa, pese al aire y a las dificultades del astado, le porfió, y en la zona de chiqueros cuajó una tanda de rechazos piramidal. Y aguantando horrores liga una serie de pases de pecho formidables. Terminó su labor a esa res de una media en buen sitio y certero descabello. (Ovación.)

En su segundo toro surgió el arte que Antonio atesora con el percal. Lances primorosos y remate hermoso, para en su quite dibujar con finura cuatro chicuelinas cadenciosas, que remató por partida doble, siendo el último remate una media de milagro, que ni el mismísimo Llopis podría igualar con el pincel, momento verdadero de arte que vimos resurgir de la rosa bicolor de un capotillo. El toro llegó a la muleta aparentemente bien, pero a poco cambió de lidia, y Antonio no se confía y se enmienda en cada muletazo. Y como el animal se cuela, no tarda en venir la cogida espectacular, de la que sale Del Olivar muy maltrecho, pero venturosamente ileso. Rabioso, se va al toro y le receta una tanda de «peghazos», haciendo

que las palmas toquen. No mata con prontitud, pero escucha ovaciones al término de su actuación.

El de Camas

Nos regaló con dos trasteos de los suyos, los dos sobre la diestra mano, que conmovieron en sus principios a las masas, pero inexplicablemente perdieron fuerza a su final y el corte de orejas no se realizó.

Creemos que la gente estuvo muy serva con Camino, al que vimos haciendo el toreo serio, con mucha verdad, sin el camelo de estiraditas a toro pasado y sobre las puntas de los pies. Sus rechazos fueron—a su primero—un tratado del bien hacer. Todos ellos engarzados en uno solo, y todas sus tandas, en el mismo terreno. Nos pareció su primer traseo muy completo y digno de ser premiado con oreja. Desgraciadamente pinchó y la perdió; pero la vuelta a la periferia sí que se la escamotearon. (Polvos de aquellos lodos.)

Con el capote vimos a Paco en un quite que hizo en el toro de Antonio por chicuelinas preciosas.

Con su segundo se mostró nuevamente en coloos al torear con la derecha, en el mismo terreno de su anterior faena, dictando una verdadera cátedra de muletazos en redondo, con limpieza y verdad. También se echó la muleta a la zurada e instrumentó naturales de factura excelente, pero cuando la gente se entregaba de verdad entró a herir, y eso, sin duda, molestó a la gente. Luego sigue pinchando, ante el descontento popular. (Cosas de la publicidad negativa, pero ahí quedaron los buenos trasteos, como dos joyas, realizados por Paco Camino, que acabará con la gente en el bolsillo, cualquier tarde de éstas.)

GUADALAJARA

EL CORDOBES Y JOSEITO SALIERON A HOMBROS DE

GUADALAJARA. (Servicio especial.)—La capital tapatía, la Perla de Occidente, acaba de vivir dos fechas de euforia taurina, siendo testigo de la consagración definitiva de Manuel Benítez "El Cordobés" en la República mejicana.

Si el 22 de febrero fue histórico para la afición capitalina, al día siguiente, domingo, y al subsiguiente, lunes 24 del mismo mes y año, Guadalajara contempló "una borrachera" taurina apoteósica. ¿Causante? Una vez más, ahora en el corazón de Jalisco, ese fenomenal torero que tiene alborotada a toda la afición mejicana: El Cordobés.

El domingo, tras su éxito en México, llega a Guadalajara y corta las dos orejas a sus dos toros. Y

¡Hasta menos flequillo y más estilizada la figura tiene ahora!

Alfredo Leal estuvo en "torero cordobesista" —¡él, que no se ha distinguido por su valor!—, y el público se le volcó, premiándole con una oreja de uno de los tres enemigos que tuvo que despachar.

César Girón estaba en maestro, cuando una ráfaga de aire le descubrió y el "llagunero" le infirió una cornada en la cara que acongojó a la plaza.

El cartel del día siguiente, o sea el lunes 24, no podía reunir, hoy por hoy, mayores alicientes que los que presentaba el que cerraba la primera gran feria taurina de la Perla: Joselito Huerta, Antonio del



también las dos al toro que tuvo que matar por el lamentable percance a Cesar Girón.

En este día vuelve a surgir El Cordobés como figura. Uno de sus toros —de don José Julián Llaguno— fue bravo y noble. No así fueron los otros dos, a los que a fuerza de aguantar, porfiar y jugarse el tipo, el torero logró cuajar dos faenas.

Incluso ha toreado con el capote en forma tal, que fue precisamente con la capichuela cuando empezó a caldear los ánimos de los jaliscienses.

Hizo el toreo suyo y el clásico.

Y digo el clásico porque —ya lo verán los aficionados españoles—

Olivar, Paco Camino y El Cordobés, más los toros famosos de la vacada de San Mateo.

El ganado, salvo el segundo de José y el último de la tarde, pocas facilidades dieron a los diestros, por cuya causa no sonaron las palmas tan fuertes como en otras ocasiones para Antonio y Paco. El villano tuvo la desgracia de pinchar con exceso a su primero, oyendo un aviso.

Los triunfadores fueron los dos leones: el de Tetela de Ocampo y el de Palma del Río. El primero estuvo muy torero en su primero, dando la vuelta al ruedo. En su segundo armó un alboroto al torrear por rechazos, tras haber brinda-

SEITO HUERTA OS DE LA PLAZA

do a Manuel Benítez, y al final, Méjico devolverá a España a un Cordobés distinto al que llegó. después de un pinchazo, cortó las orejas y el rabo del bravo "veracruzado", saliendo a hombros en compañía de Manuel Benítez.

Manuel volvió a tener una tarde de triunfo.

En su primero, "Cantor", un toro de 510 kilos, quedado y bronco en su embestida, hizo El Cordobés una faena porfiona, en la que todo el mérito estuvo de parte del andaluz. Con un pinchazo y estocada hasta la bola, se retira al estribo, adonde le llevan las orejas y el rabo que la presidencia había otor-

Manuel Benítez,
"El Cordobés",
tuvo una gran tarde
en Guadalajara

gado. No acepta el rabo. Con las dos orejas, vueltas y más vueltas.

"Cuadrillero", de 460 kilos, cárdeno, bragao y salpicado, con mucha leña en la cabeza, brindado a Joselito Huerta, fue el mejor del encierro. El Cordobés pide el indulto del bravo animal, después de haberle dado quien sabe si ochenta, noventa o cien naturales. La presidencia concede el indulto, y a Manolo, las dos orejas y el rabo en forma simbólica. ¡Esta vez sí! Manolo, con los apéndices y a hombros de los tapatíos, da vueltas y más vueltas al ruedo, para salir así de la plaza, en compañía de Joselito Huerta.

JUAN DE DIOS

telegramas * telegramas * telegramas * telegramas

MEJICO: Silveti despachó los cuatro toros de Durango. Ovaciones a César Girón y Olivar en Mérida.

COLOMBIA: Orejas para El Viti y Palmeño en Bogotá, donde El Caracol resultó cogido.

PERU: Pepe y Gabriel Delacasa cortaron orejas y salieron a hombros en Lima.

DURANGO (Méjico), 2. — Buena entrada. Toros de Peñuelas, difíciles.

Juan Silveti tuvo que despachar los cuatro toros, por haber resultado lesionado Juan Jiménez "El Trianero", que presenta una cornada en el muslo derecho, de pronóstico reservado. El español había dado varios lances muy ajustados, cuando fue empitonado y llevado a la enfermería. Silveti estuvo bien en el primero, cortando oreja. En los otros tres cumplió, escuchando aplausos.

**OVACION PARA
GIRON Y OLIVAR**

MERIDA (Méjico), 2.—Buena entrada. Toros de Pa. lomeque, regulares.

El rejoneador mejicano Juan Canedo, después de lucirse en rejones y banderillas, no tuvo suerte con el rejón de muerte, siendo ovacionado en sus dos toros.

César Girón, valiente en el primero y mejor en el tercero. (Ovación y vuelta.)

Antonio del Olivar, con el lote menos propicio, derrochó valor y expuso mucho con la muleta en los dos. Fue aplaudido en ambos.

**PALMEÑO CORTO
UNA OREJA**

BOGOTA, 2.—Sexta corrida de la temporada. Lleno completo. Seis toros de Benjamín Rocha, dos buenos y dos regulares.

Santiago Martín "El Viti" estuvo extraordinario con el peor lote. Hizo al primero una faena inteligente, para media estocada. (Gran ovación.) Al otro, que brindó a Luis Miguel Dominguín, le hizo una faena extraordinaria, para estocada. (Oreja, petición de otra y vuelta al ruedo.)

Juan García "Palmeño" cortó una oreja al primero, después de una magnífica faena, y entusiasmó en el otro, pero perdió la oreja por pinchar. Dio vuelta al ruedo.

El Caracol sufrió una peligrosa cogida en su primero sin consecuencias y abrevió su labor. En el otro se estropeó la lidia por la intervención de un espontáneo, por lo que lo mató de estocada fulminante. (Ovación.)

TROFEOS PARA TRUJILLO.—Enrique Trujillo, el matador de toros colombiano, ha sido galardonado por partida doble: el "Trofeo de la Feria de Manizales", obtenido por una mayoría de más de siete mil votos, y el "Trofeo Transmisora Caldas", por haber conseguido las mejores actuaciones



"LA MANO DURA".—En Bogotá se ha puesto de moda esta presidencia. No se habla de otra cosa. Y los colombianos con buen humor la llaman "La Mano Dura". Felicitamos muy sinceramente a la eficaz presidencia. Más de una vez hemos dicho que nos gusta lo terso, en algo tan serio como el toreo, y nos fastidia lo blanderío, lo fofo, lo inconsistente...

**LOS DELACASA,
A HOMBROS**

LIMA, 2.—Buena entrada en la plaza de "Acho", en la que debutaron los juveniles d'estros españoles Pepe y Gabriel Delacasa, lidiándose ganado de Gallese, bravo.

Ambos matadores fueron ovacionados, cortaron orejas y salieron de la plaza a hombros.

**OREJA PARA
EFRAIN**

MARACAY (Méjico), 2.—Cinco toros de Coaxmulcan y uno de El Rocío, desiguales de presentación y bravura. Lleno.

Pepe Cáceres no estuvo en el primero a la altura de lo que el toro merecía. Dio vuelta al ruedo. En el otro, faena variada, para vuelta.

Alfredo Sánchez, pitado en ambos por estar muy precavido.

Efraín Girón, muy bien en ambos. Cortó una oreja en uno y dio vueltas al ruedo en el otro.



7 CONFERENCIAS 7

4ª CAMPOS DE ESPAÑA Y COEXISTENCIA PACIFICA

Parménides y Heráclito representaban en la Historia de la Filosofía dos ideas diametralmente opuestas, hasta que llegó Aristóteles y los puso de acuerdo. Algo así, pero a escala menor, y por ahora sin trascendencia, ocurrió el martes pasado con la conferencia de Campos de España.

La antinomia Parménides-Heráclito del toreo está representada en el estatismo de la Fiesta frente al tiempo, y en el evolucionismo de la Fiesta a través del tiempo, defendidas a bombo y platillo y hasta con rabietas por veteranos y jóvenes aficionados en uno y otro caso.

Campos de España pretendió ser el Aristóteles taurino que colocara en comunicación ambas posiciones taurófilas.

El eje principal de la conferencia, la idea fundamental, la tesis y la intención fueron buenas y creo que hasta acertadas; lo discutible fue la forma de exposición. Campos de España es un hombre dialéctico, capaz de convertir en metáforas las ideas más sencillas. Su conferencia puede resumirse en pocas palabras en cuanto a la tesis, pero los matices de ella necesitarían más extensión.

Vayamos por partes. Creo que Campos de España pensó que hablaba a un auditorio compuesto por universitarios, y digo que pensó esto porque así nos llamó varias veces a los que allí estábamos, aunque la verdad es que los universitarios que había podían contarse con los dedos. En este tono, pues, planteó el eterno problema de jóvenes y viejos, y dijo que la Fiesta es joven y el toro mitológico; que la lucha entre el ayer y el hoy está preñada de lugares comunes y que "duendes malignos se empeñan en que estos dos grupos se 'peleen'". En esta situación supuesta, el conferenciante lanzó su idea simbiótica y, siempre apoyado en una dialéctica metafórica, opinó que no hay que estar ni en la izquierda ni en la derecha, sino en el centro, con lo cual yo pienso que surge otro "grupo de presión taurina" para ponernos a la moda. El hombre-centro, según el conferenciante, debe escuchar a unos y a otros y formar criterio. En una de sus cabriolas dialécticas definió la Fiesta, no como un espectáculo, sino como algo trascendental, racial, patriótico; fuerza vital, toros... drama. Por lo que el problema del estado actual taurino corresponde a la Guardia Civil, ya que el bandolerismo se acabó con ella, y hoy habría que hacer lo mismo.

Volvió otra vez el conferenciante al problema de ayer y de hoy y a la formación de criterio. Hay que escuchar a los antiguos, leer lo pasado, ver lo actual y respetar el gusto de cada cual. Todo está muy bien, lo anterior y lo posterior, Belmonte y El Cordobés, y sólo es un problema de gustos. Lo importante es la Fiesta y su trascendencia.

Si el lector al recorrer las líneas de esta crónica se extraña un poco de su forma un tanto desdibujada, debo aclararle que es, ni más ni menos, el espíritu de la conferencia que cuenta. Campos de España lanzó en sus palabras un par de cosas interesantes, que, limpias de polvo y paja, son:

Primera. Actualización de la Fiesta sin romper el eslabón con el pasado.

Segunda. Considerar a la Fiesta como un síntoma consustancial con nuestro espíritu racial.

Estas dos cosas, tan sencillas, fueron llevadas a través de hora y pico de dialéctica por todas las flechas de la rosa de los vientos del idioma, y yo les confieso a ustedes que estando de acuerdo con estas ideas fundamentales me parecieran difíciles por su presentación. Campos de España las llevó a regiones insospechadas y siempre en alas de imaginativas metáforas.

Al terminar la conferencia y escuchar opiniones pude darme cuenta que es muy difícil encontrar al hombre-centro que dibujara Campos de España. Yo estoy a punto de pensar si esto de jóvenes y viejos no será sólo una expresión vacía, ya que por lo que he comprobado, tanto unos como otros "aficionados" están parados en una misma hora del reloj de la Fiesta, que les está sucediendo como a los conejos de la fábula de los galgos y los podencos, y que al fin y a la postre sean galgos o podencos, son éstos los que se llenarán (y se están llenando) las alforjas, por no decir la barriga, que dicho está.

Fernando GILES

P. D.—La conferencia de Selipe se ha suspendido, así que nos quedamos en seis. Y hasta la próxima, que será con Lozano Sevilla.

Mañanas de «tasca» y tardes de café. Los toreros parecen labradores. Hablan del tiempo. En realidad, hablan los subalternos, especie de delegados de relaciones públicas del matador, que aprovecha las «tasca» para atracarse de vacas.

Días de coqueo. El toro está ya en los corrales, con la salida retrasada por culpa del agua. Mientras tanto, los banderilleros no paran. Los fijos, soltando dogmas del «paestro», que este año va a torear tanto y cuanto, y los otros, dando el «troque» al que parece que va a «funcionar». Mientras tanto, el problema de los guelidos, en el aire. Unos piden con razón y algunos no pueden dar lo que no ganan. El tiempo dirá la última palabra.

DESPEJADA.—Dentro de unos días Luis Miguel se marcha a la Argentina. El día 22 se entregó en Andújar la última oreja ganada en plaza. Se la dio a un fraile. Dijo que era la última. Pero no estamos seguros que tenga voluntad para vencer la tentación de vestirse de corto. El antiguo «muro» anda ahora con

Y como los toros y el turismo hacen muy buenas migas, ya tenemos inauguración de plaza a la vista: Marbella, el 1 de junio. Costa del Sol, sangre y arena. Pero de manzanilla, nada. Hasta los toreros le dan ya al whisky.

Y ya con menos turismo, pero empujados por el auge de la Fiesta, también tendrán plaza nueva los de Martos, en Jaén, y los de Guadarrama. Esto sin contar dos plazas que se han quedado inútiles y serán «sustituidas por otras». Córdoba y Badajoz.

La cantidad va a ser el «símbolo» de la temporada. Si entre lo mucho sale algo bueno, tanto mejor.

«NO APTOS PARA FIGURAS».—En la propaganda de un novillero acabamos de leer esto para destacar las dificultades de los novillos de Pablo Romero. Nosotros creíamos que los toros deberían ser bravos y ofrecer algún problema para medir las posibilidades de los que se ponen delante. Pero tienen razón los que afirman eso de la comodi-

PALIQUE DE ACTUALIDAD

la ilusión de formar ganadería y, como no le faltan afición ni compromisos, no creo que tardemos mucho en verlo delante de un eral.

Lo que ya no cabe duda es de que se ha retirado del toro serio. Mejor dicho, lo ha retirado ese volumen de negocios que trae entre manos.

PEREGRINOS.—Pero el dinero anda mal repartido. También hay gente que se muere con el día y la noche, como el maletilla de Alcantarilla, al que en Ciudad Rodrigo tuvieron que comprarle el traje de la mortaja.

Los compañeros que estaban allí dieron un bello ejemplo de abnegación. Uno de ellos, que además es poeta y se llama José Antonio de los Reyes, viene a pie, con Caro y Repiso, camino del pueblo donde está enterrado Julio Cánovas. Piden dinero para la familia. Eso está bien, si no se piensa sacarle partido publicitario. Porque hay cosas muy serias. Como la muerte, por ejemplo.

ACTIVIDADES DIVERSAS.—No estamos de elecciones sindicales, donde a la hora de emitir el voto encasillan las profesiones para orientar al público. Esto de «actividades diversas» tiene mucha guasa. Hay un refrán por ahí que lo explica todo.

A los toreros, de vez en cuando les gusta hacer «pinitos» fuera de la plaza. El cine ha sido siempre una tentación. Ahora le toca el turno a El Viti. ¿No les sorprende a ustedes?

Conociendo al mozo salmantino, la noticia nos resulta pintoresca, y mucho tememos que don Santiago, tan serio en todas sus cosas, resulte muy poco serio delante de las cámaras precisamente por eso, ¡por su seriedad!

En Córdoba nos encontramos a Victoriano Valencia, donde, al margen de los tentaderos y de despachar algún festival, el madrileño se dedica a los negocios del algodón. ¡Actividades diversas!

¡QUINCE DUROS!—En el callejón de San Sebastián de los Reyes, un banderillero deja escondida la montera, tan vieja que desentona con el flamante vestido. La ropa de torear cuesta cara. Ponerle el forro a esta montera sube a quince duros. Es un detalle.

Tiene gracia esto. Menos mal que cuando salga el «barbas» ya no le quedarán ganas para otra cosa.

LLEGAR ANTES.—De una popular cervicería de la plaza de Santa Ana —¿hace falta decir cuál?— nos llega el «soplo» de que la plaza de Burgos cambia de riendas. Hasta ahora la dirigía Chopera, como es natural, porque la «Cabeza de Castilla» está dentro del feudo de la bilbaína. Pero una nueva Empresa parece que le ha pisado el terreno a don Pablo, y es casi seguro que la feria burgalesa esté planeada este año desde un despacho de la Gran Vía.

MAS PLAZAS.—Dicen que este año va a entrar otra millonada de hombres con barbas y pantalón corto (si la moda no cambia) y de chavales guapetanas para que los impetuosos iberos aprendamos a decir piropos en varios idiomas.

dad. Se: figura equivale a ir «cómodos». Toros que vayan y vengan, poquito gas. Los otros, los codiciosos y con trapío, ¡esos, para los segundones!

PUNZON: CONSUEGRA Y SEGOVIA.—Anoche estuvimos mediando en un trato: Luciano Cobeleda pedía 175.000 pesetas por una novillada. Manolo Lozano rondaba los 30.000 duros. El trato quedó hecho porque el exclusivista de Punzón necesita dos novilladas para resolver el «tinglado» que organiza para el Domingo de Resurrección. Por la mañana, a las 11,30, en Consuegra, Punzón alternará con Robert Ryan, y por la tarde saldrá en Segovia con el californiano y El Zorro de Toledo. ¡Velocidad!

TAMBIEN TIENEN ROMANTICISMO.—Nuestros «hermanos separados» a veces son injustamente atacados por críticos que no tienen necesidad de «despachar» con la Administración del periódico ni pagar espacios radiofónicos. Y no es que nosotros tratemos de justificar lo de «a tanto la línea»; pero lo que tampoco queremos es andar ahora con «discriminaciones» sin pararse antes a razonar. El que menos culpa tiene de todo este enredo puede que sea el periodista.

Por ejemplo, en el festival de Andújar vimos de espectadores a unos cuantos críticos de los considerados «a tanto la línea» y no creo que a nadie se le ocurra pensar que en un festejo de aquella índole hubiera «gróminas» para ellos.

Ellos, como usted y como yo, fueron allí porque tienen afición y sienten amor a la Fiesta. Quizá les hubiera resultado más económico y, desde luego, más divertido quedarse en Madrid merendando con los amigos... Sin embargo, prefirieron gastarse los dineros y acudir donde estaba la noticia.

Detalle elocuente que, lejos de silenciar, coreamos con una ovación de gala.



EL VITI SIGUE EN SU TRONO



«Empieza El Viti mostrando una antología taurina al pasar de muleta a su enemigo. La música suena en su honor. Le vemos naturales y el de pecho. Sigue con la zurda y pone cátedra, rematando con un farol. Continúa entusiasmando al público con su arte y recordando que eso de lidiar toros no es dejar pasar más o menos cerca al animal, sino mandar como los cánones taurinos ordenan. Y eso es lo que hizo ayer El Viti. Luego se perfila en corto y entra a matar, dejando una estocada hasta la mano. (Ovación, trofeos y vueltas al ruedo.) En su segundo, el de Vitigudino nos vuelve locos con su forma admirable de torear con la pañosa. Aquellos pases mandones, los de la mano izquierda, ligando con el de pecho; sus faroles, sus pases por alto; la música, que suena en su honor; el público gritando a coro: «¡Torero! ¡Torero! ¡Torero!»... El Viti se perfila y deja media en su sitio que basta. Y de nuevo pasea el redondel, entre el entusiasmo popular.» («Caireles».)

Página 8-C

EL ESPECTADOR — Diario de la Mañana

Lunes, 17 de Febrero de 1964

La Cuarta Corrida de la Temporada

Faena Eterna de Santiago Martín "El Viti"

(Última noticia: La Empresa de Bogotá, a la vista de los sensacionales triunfos conquistados por S. M., le ofreció un nuevo contrato por seis corridas; pero el torero castellano no ha podido aceptar más que tres por tener que empezar su campaña en España el próximo día 17, en las Fallas de Valencia. Por tanto, actuará en Bogotá los días 1, 7 y 8 de marzo.)

La gran faena de la tarde estuvo a cargo de El Viti. Fue de enorme mérito y de gran categoría artística. El toro no era muy claro. Tras los lances de capa, que fueron buenos, la faena de muleta, iniciada con unos grandiosos rechazos en la boca de riego; continuó en ligados pases con la izquierda, con ritmo, que redondearon la colosal faena." ("David Ranz".)



Había oído hablar mucho de Anselmo González Climent. Su fama mundial de flamencólogo he de confesar que la tenía un tanto en entredicho. González Climent es argentino. González Climent vive en Buenos Aires. González Climent forma parte de los Jurados sobre canto flamenco en certámenes tan populares como el tradicional de Córdoba. Repito que no conocía al intelectual hispanoamericano. Confieso sinceramente mi culpa, porque hay que ver lo que me perdía y lo erróneos que son los juicios a priori. Yo imaginé a Climent como «un turista y ¡olé!» Y me he encontrado con un español de verdad. He pasado junto a él unas horas inolvidables. Como nuestro Federico García Sanchiz, española hablando. Y conste que he hablado con un hombre en un momento de profundo desequilibrio nervioso. En pocos días ha perdido a su padre, tiene a su madre en grave estado y ha hecho un viaje inevitable, meteórico, Buenos Aires-Hamburgo-Madrid. Ha pasado de los cuarenta grados a los doce bajo cero, y de ellos a los días fríos y lluviosos de este Madrid triston, de tipo británico, que padecemos ahora.

En estas condiciones físicas ha mantenido la entrevista con generosidad en la respuesta, a la par que ponía cierta curiosidad por conocer todo el alcance de la pregunta. Durante un almuerzo se ha realizado el reportaje. De «introducción de embajadores», ese magnífico amante de la Hispanidad que se llama Antonio Amado, amigo común de los intérpretes de este trabajo, que

UN FLAMENCOLOGO EXCEPCIONAL:

GONZALEZ CLIMENT

LA IMPROVISACION EN EL TOREO, LA DANZA Y EL CANTE ES UNA NECESIDAD ESPIRITUAL DE FONDO Y UN FIN ESTETICO DE INCALCULABLE IMPORTANCIA



Foto: SANCHEZ MARTINEZ

Foto: TRULLO

nos ha sentado a su mesa y ha hecho posible esta información.

Los toros, el canto y la danza. ¡Casi nada! Se ha escrito mucho y se ha dicho más; pero lo verdaderamente difícil es dar con exactitud en la diana de la incontrovertible conexión que existe entre ese triángulo artístico.

—¿Por qué esa conexión, señor González Climent?

—En los momentos de realizar las diversas suertes brotan de la variedad de los lances y de aquellas actitudes de la lidia ciertas aproximaciones expresivas con el baile y el canto andaluz.

—Un ejemplo que nos haga ver con cierta claridad su afirmación.

—El momento de abrirse de capa Pepe Luis Vázquez. Este movimiento plástico y brillante del percal se reproduce en situaciones equivalentes musicales. Recordemos, como ejemplo, a la Argentinita. En ese revuelo de seda aireada que nace en la lentitud exquisita de las manos maestras del torero, lentitud imponderable del perfecto equilibrio estético, que se recoge en las plantas fijas del dogma sevillano, aletea la «duendería» común del canto jondo y de la danza flamenca. Bajo la querencia abierta al aire del lance taurino vibran, visibles en cierta manera, la ritualidad profunda de movimientos de las manos del bailaor y los quiebros ondulantes y emotivos del canto jondo.

—La verdad, amigo González Climent, todo eso me parece excepcional; pero, ¿no será más bien un espejismo intelectual?

—Existe, evidentemente, la relación estética y psicológica entre estas expresiones del arte an-

daluz. Lo difícil es precisarla, y todo incita a enlazar la relación dentro del inaprehensible contenido mágico de los duendes de la imaginación andaluza. Esa cosa oculta del duende aparece, de cierto modo, en los toros, en el baile y en el canto. Pero no alcanzamos a recoger cabalmente su exacta significación racional. Frente al duende nos limitamos a exclamar, admirados: «¡Ahí está!»

—¿Dónde se puede decir que está esa ligazón entre el canto y los toros?

—Precisamente ambos son los más estrechamente ligados.

Sonríe ante mi pregunta. Comprende mi extrañeza ante la comparación de algo que suena, que se oye, pero que no se ve, con el espectáculo del torero.

—El flamenco suele ser un inevitable aficionado a los toros. El espectador de toros, el torero mismo, disfruta con particular fruición los encantos musicales del canto y su profundo mensaje humano. En la temática del canto se trata con adoración y respeto rituales lo taurino. El torero, por otro lado, y sin necesidad de cultura racional, percibe en el canto la misteriosa sugestión de formas geométricas, siente en sus muñecas la presión y el sentido exacto de unas alegrías o de unas soleares, que luego desplegará en el ruedo a través de la seda.

—Pero, ¿hasta ese extremo puede influir el canto?

—Y aún diría más: el canto renueva al torero su programática, le despierta nociones interferentes y le aviva ciertos estados afectivos perfectamente extensibles al diapasón taurino. Se en-

cuentran torero y cantaor dentro de una vivencia jonda y común merced a esas cifras espirituales que presiden los actos fundamentales de la sensibilidad andaluza: virilidad, donaire, tragedia en acto, medida, señorío, sal...

LA DANZA Y EL TOREO

Convence porque razona, y razona porque siente el toreo, el baile y el canto. González Climent ha hablado hasta ahora del canto, una miajita del baile y mucho del toreo. Ha conectado canto y toreo. El baile se nos antoja más fácil de relacionar con el toreo por aquello de Antonio y su famosa coreografía taurómaca...

—Es evidente que existe un ballet en el toreo. El torero—con capote, banderillas, muleta, paseillo y brindis inclusive—tiene en la técnica de sus movimientos a una conformación artística prevista, de cierta forma, en el baile flamenco.

—¿Cómo se conseguiría la perfección estética del toreo?

—José Carlos de Luna me aseguraba que la perfección estética del toreo sólo sería posible consiguiendo que Pastora Imperio se enfrentara a la bravura de un cincheño con casta. Yo creo que sería una verdadera maravilla poder ver torear de salón, con ribetes de danza flamenca, a un Pepe Luis Vázquez o a un Antonio Bienvenida. Yo creo que el éxito sería tan fabuloso como el que conseguiría Pastora Imperio haciendo un quite por chicuelinas en la Maestranza.

Esto me parece extraño, un poco absurdo, algo así como la

España de pandereta. Se lo hago ver.

—¿En estos momentos no le parece que me acaba de presentar una España de pandereta?

—¿Usted sabe en verdad lo que es la pandereta?

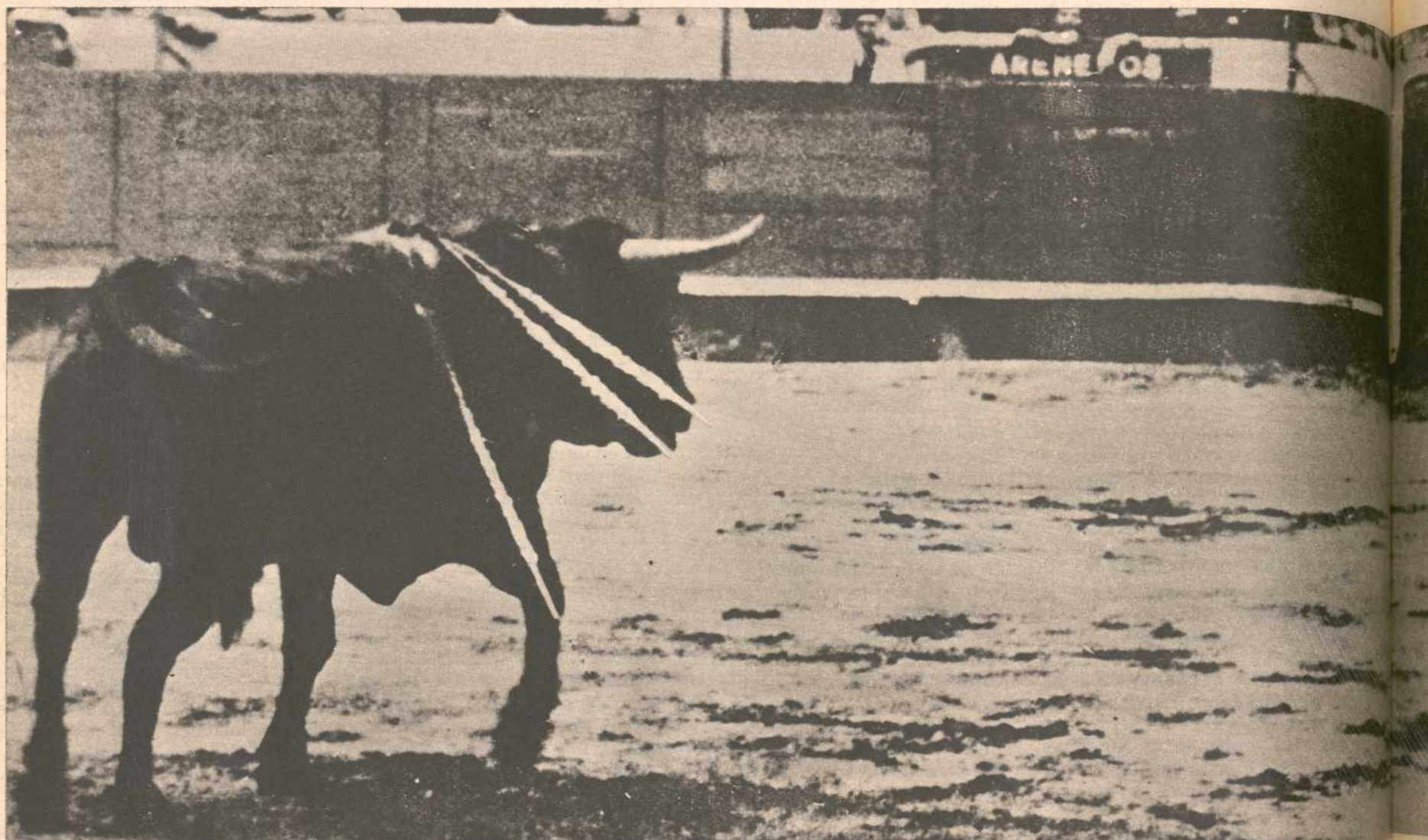
—Hombre, yo...—quedó confuso y esbozó aquello del «tipical Spanish» y «los toreadores» y todo eso que ustedes saben.

—Mire, amigo Zabala; la pandereta no es más que un caos infernal de color y bullicio, donde incomprensiblemente se supone que vive el ciudadano español. En realidad, el mal comprendido indigenismo de la belleza ibérica, tan profundo en el orden vital y estético, se presta dócilmente a las necesidades europeas de contraste y exotismo. La Francia romántica ejerció una tercería oficiosa—por obvias razones fronterizas—sirviendo al continente una literatura fantástica, mezcla de Bagdad, París y Sevilla, devorada por varias generaciones con una fruición digna de los libros de caballería o de las modernas novelas policiales.

El que estas líneas escribe es castellano, pero adora Andalucía. El toreo y el canto siempre los relaciono con Andalucía. Estas apreciaciones mías me han sido rebatidas una y mil veces por aquellos que tienen un paisano de Palencia o Albacete que se viste de torero. Pero han llegado a crear cierta duda. Hoy la saco a la luz con el ánimo de ponerlo de una vez en claro.

—¿Por qué a muchos intelectuales y a otros que no lo son—y juegan a serlo—les resulta susceptible todo lo andaluz?





—El estridente clarín de Eugenio Noel—con algunos ecos recogidos por Azorín y Unamuno—corroboran esto. Pero en contraste ahí están García Lorca, Rafael Alberti, José María Pemán, Tomás Borrás, Manuel de Falla, Manuel Machado, José Carlos de Luna y muchos más. Aún hoy, aunque más atemperados, hay intelectuales españoles que guardan importantes prevenciones contra todo lo que es de cuño andaluz, lo que indica hasta qué grado de franca desorientación se andan algunos frente al tópico de Andalucía.

—Luego también existe la Andalucía de pandereta...

—Para la Andalucía de pandereta sobraría harto material para una antología de ilustres disparates, y, al paso, la descripción menuda del síntoma de un momento peculiarísimo en la despistada sensibilidad europea que del siglo XIX aún se arrastra.

Volvemos al toreo. No abandonamos las tierras de «por allá abajo» que nos acompañan en este recorrido por el cante, el baile y el toro.

—Se habla de la monotonía del espectáculo. Se torea muy igual. Lo dicen los viejos y lo decimos los jóvenes. No se improvisa. Se lleva todo fabricado. Pregunto, ¿qué es la improvisación?

—La improvisación en el toreo, la danza y el cante no es un recurso práctico para el profesionalismo, sino una necesidad espiritual de fondo y un fin estético de incalculable importancia.

—Hablando de improvisación, ¿qué representan los gitanos en el toreo?

—Es público y notorio que los gitanos no llegaron a satisfacer plenamente el sentido de lo heroico. Si lo hubieran logrado se hubieran quedado solos en la Fiesta. Porque si sobre la base de la concepción andaluza del toreo se acumulan las florituras barrocas y playeras de lo gitano y la audacia a redropelo, cuya falta se achaca, se encuentra el arte perfecto del arte de torear reses bravas.

—Defina a dos gitanos distintos a Rafael «El Gallo» y a Joselito.

—Joselito era la objetividad andaluza del toreo. Rafael, su reducción gitana a través de lo decorativo.

—Puestos a definir, hágalo de un castellano, de un torero de verdad, que no nació en Andalucía: Domingo Ortega.

—Ortega es el maestro, el pedagogo, la ciencia en acto. Un tipo aforístico, escueto y ralo de castellano. Va en gustos—sobre todo en el amplio campo sensitivo de la tauromaquia—la valoración del tipo de toreo orteguiano. Domingo Ortega es temple, mando y ritmo. Sólo le faltó la sandunga, lo imponderable, el «no sé que».

González Climent concibe el pase natural en toda su pureza, sin relativismos, con una verdad que está muy cerca de los que en realidad la conocen o los que se esfuerzan en conocerla. El toreo al natural sólo tiene un camino, el de la rectitud con el toro. Ahí está la verdad, al margen de la mentira del toreo de perfil y del mito del que lo trajo al toreo.

—¿Qué es un pase natural?

—El natural es la imagen he-

gemónica de la faena muleteril. Es simétricamente la verónica del último tercio. Sin el natural lo probable es que toda una faena resbale por un programa carente de sentido y organización. Su importancia, por tanto, reside en la DIFÍCIL PUREZA de su ejecución unido al riesgo sin disimulos cuando viene dado CON TODAS LAS DE LA LEY. Decía Pepe Luis que el toreo es un cante para sí mismo. «Cuando yo toreo a gusto no sé si estoy toreando en la Monumental o en la corraleta de un cortijo. Se torea por el gozo de torear, prescindiendo de que nos vean o no. Eso es accesorio. No tiene importancia...»

—Y ya que estamos con Pepe Luis, júzguele.

—Pepe Luis ha sido el torero transtemporal, apolíneo. Pepe Luis no levantaba pasiones en el momento. No inducía jamás a ese tipo de ovaciones que se diluyen apenas se traspone la puerta grande y se sienta uno en el café. Con Pepe Luis ocurría lo contrario: cuando uno se desposeiona de la algarabía del ruedo y se echaba la mirada ha-

A Pepe Luis se le sabía irremediablemente sorpresivo, irregular. Pero se le esperaba con el paladeo ansioso del que de tanto en tanto necesita una purificación absoluta de la belleza en los toros. Observen la foto de abajo. La verdad en la forma de citar: de frente, con la muleta cogida por su sitio y provocando la embestida a distancia y en la rectitud del toro.

Foto: TRULLO.

Así ha hablado un argentino que es español por los cuatro costados. Hijo de españoles, lleva nuestra Patria muy dentro. Tomamos la última copa -- la penúltima que dicen los flamencos—. Brindamos. Levantamos las copas.

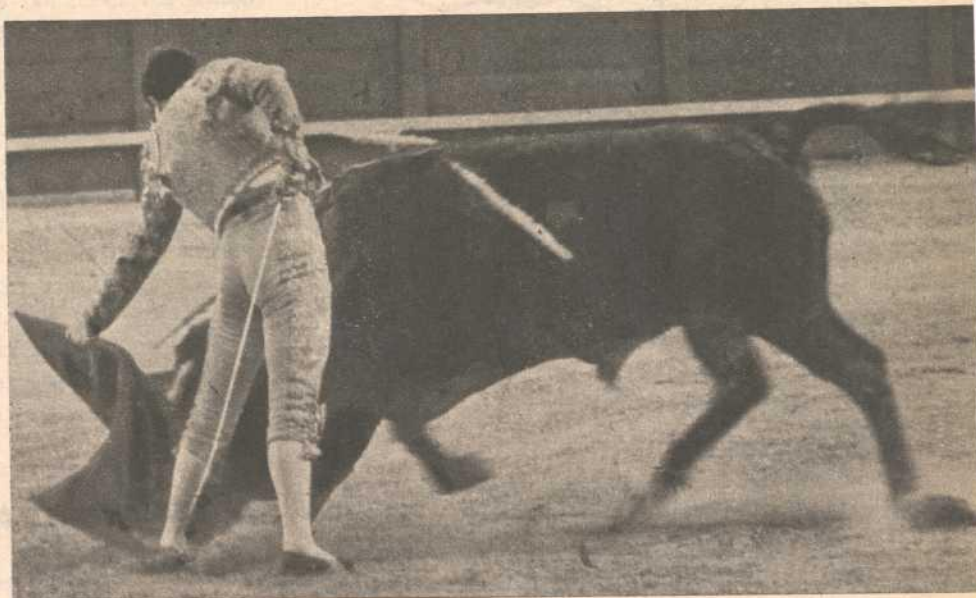
—Por las corridas de toros —dice Antonio Amado—y su imperecedera continuidad.

—Por aficionados como usted —exclamo yo henchido de admiración.

—Por la Madre Patria—dice don Anselmo González Climent, mientras se retira apresuradamente con las lágrimas en los ojos.

Madre Patria. Lo ha dicho de verdad. Sin tópicos, con el corazón; con ese corazón que está en Buenos Aires junto a esa madre también española, gravemente enferma, y los restos de un español que supo enseñar a su hijo el arte de españolear.

Vicente ZABALA



Siempre de frente, ofreciendo el pecho, nunca la cadera, buscando con el pico de la muleta el pitón contrario. Esta era su verdad. La verdad del toreo

cia atrás, reposadamente, su-
gía angelizado el jirón—con
«j»—adquirido para siempre de
un lance suyo. Se le esperaba
con resignación semítica. Se le
sabía irremediablemente sorpre-
sivo, irregular. Pero se le espe-
raba con el paladeo ansioso del
que de en tanto en tanto necesi-
ta una purificación absoluta de
la belleza en los toros.

Mi interlocutor no se encuen-
tra bien. Está enfermo. La gri-

pe tampoco le ha perdonado a
él. Nuestro anfitrión le invita a
que pase a descansar.

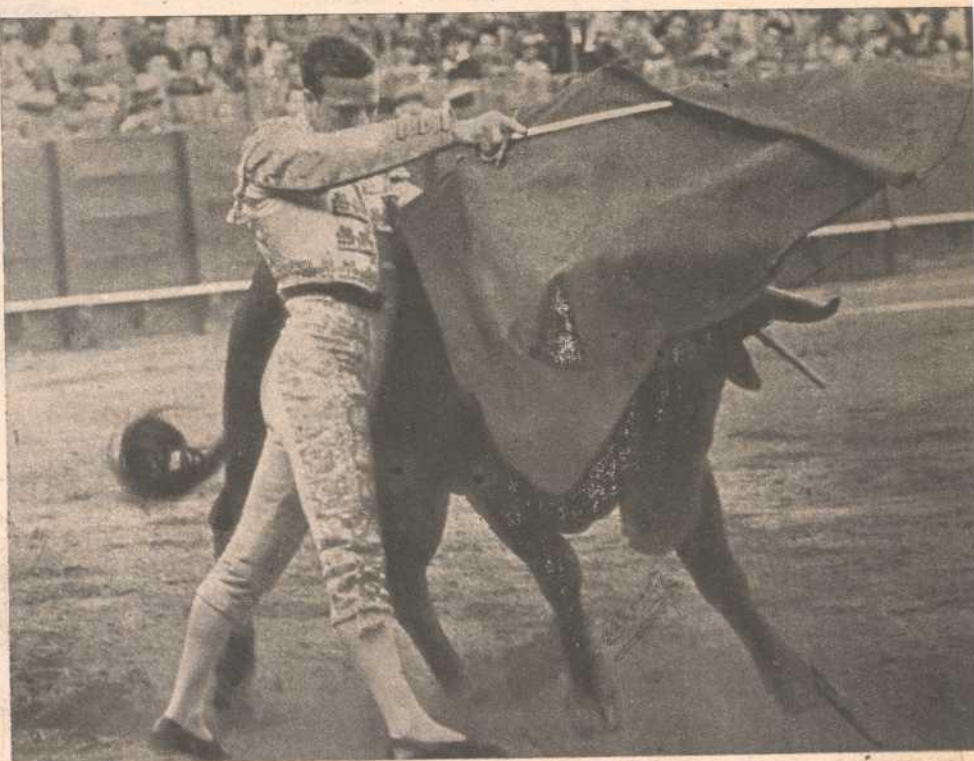
Una última pregunta:

—¿Qué le diría usted a un
buen bailar, a un buen torero
y a un excelente cantao en una
tarde de interpretación sin ca-
melos, con absoluta entrega?

—Una sola palabra.

—¿Cuál?

—¡Olé!



En estas dos fotos, arriba: lo perfecto, el pase natural de Pepe Luis Vázquez. Sin trampas ni ventajas

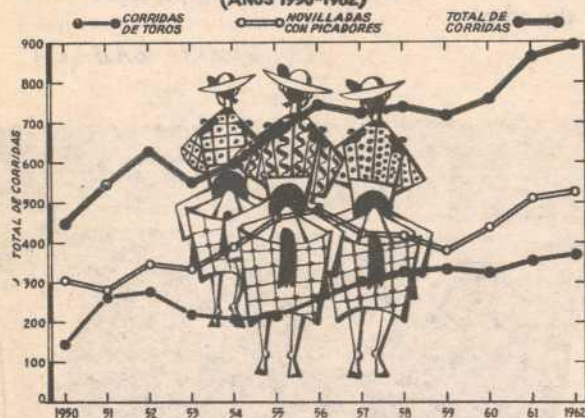
Y el ayudado por alto, clásico, hondo. Comparen con esos estatuarios
"a pasa, torito". ¡Qué diferencial!

+ CORRIDAS + PLAZAS + PUBLICO

Una publicación seria, sesuda y sensata, la "Revista Sindical de Estadística", acaba de editar un estimable estudio de la fiesta —la fiesta en números—, que firma don Ramón del Valle Fernández, Jefe de Estadística del Sindicato Nacional del Espectáculo.

El sólo hecho de que se haya emprendido esta tarea merece un aplauso. Estamos muy necesitados de datos reales para no seguir es-

CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS CON PICADORES (AÑOS 1950-1962)



peculando sobre apreciaciones a ojo de buen cubero.

PESIMISMO SIN BASE

Domina todo el trabajo un pesimismo poco realista. "La fiesta nacional —escribe el señor Del Valle Fernández— parece que tiene fuerza para mantenerse sin sobrepasar la raya de expansión de los momentos actuales. Ha llegado a lo que pudiéramos llamar su "techo". Fenómeno muy parecido al ocurrido en otros espectáculos, tales, como el circo, el teatro y el cine."

Y añade afirmaciones tan expuestas como las que reproduzco a continuación:

"El espectáculo taurino aumenta en cuanto al número de festivales, pero a duras penas mantiene su tradicional arraigo popular. Nuevos aficionados sustituyen a los viejos, pero sin aumentar ese número."

"Tampoco se construyen otras plazas, y éstas se utilizan con harta frecuencia para albergar otro tipo de espectáculos diferentes del taurino."

"Existe alguna crisis respecto a la afición nacional, pero esto se ve compensado y rebasado por la afluencia de turistas que ocupan las localidades de mayor precio."

A mi parecer, este derrotismo carece de base. Trataré de demostrarlo.

FALTAN DATOS

El propio señor Del Valle Fernández se lamenta de "poseer solamente datos de la oferta de la fiesta nacional; de la demanda, nada sabemos, y bien quisiéramos poder llegar al público mediante posibles encuestas taurinas, que darían mucha luz respecto a opiniones, criterios y juicios."

A falta de datos sobre la demanda, creo lo más prudente atenerse a las estadísticas conocidas y dejarse de lucubraciones que pueden

ser más o menos sugestivas, pero que no son científicas.

EN CATORCE AÑOS LOS FESTEJOS AUMENTARON MÁS DEL 100 POR 100

Las cifras auténticas nos dicen lo siguiente:

En 1950 se dieron 448 festejos no económicos, desglosados en 145 corridas y 303 novilladas picadas. En 1951, 546 festejos, con 265 corridas y 281 novilladas. En 1952, 626 festejos, con 278 corridas y 348 novilladas. En 1953, 551 festejos, con 218 corridas y 333 novilladas. En 1954, 599 festejos, con 208 corridas y 391 novilladas. En 1955, 677 festejos, con 215 corridas y 462 novilladas. En 1956, 743 festejos, con 260 corridas y 483 novilladas. En 1957, 723 festejos, con 301 corridas y 422 novilladas. En 1958, 740 festejos, con 324 corridas y 416 novilladas. En 1959, 716 festejos, con 3334 corridas, y 382 novilladas. En 1960, 759 festejos, con 323 corridas y 436 novilladas. En 1961, 867 festejos, con 357 corridas y 510 novilladas. En 1962, 897 festejos, con 372 corridas y 525 novilladas. Y en 1963, 924 festejos, con 405 corridas y 519 novilladas.

Es un hecho, por tanto, que de 1950 a 1964 han aumentado los festejos taurinos no económicos en más de un 100 por 100. Como el

en donde el turista es casi el protagonista de la fiesta.

Creo sinceramente que el señor Del Valle Fernández se ha dejado llevar por la imaginación. En 1962 nos visitaron más de ocho millones de turistas, y en 1963, si la memoria no me falla, unos once millones. Pero a la pregunta de qué extranjero vuelve a su país sin haber visto una corrida, responderé que muchísimos; la mayoría, posiblemente.

Es una lástima que no poseamos datos irrefutables, pero de la conversación con expertos de la hostelería española he llegado a la conclusión anterior.

No es sólo una impresión personal. Un manejo sensato de datos objetivos nos lleva a la misma conclusión. Ciertamente es que en Palma y San Felú predominan los turistas —aunque me resisto a concederles más de un 60 por 100 del aforo—, pero Palma y San Felú no dieron el año pasado sino 46 festejos no económicos de los 924 de tal carácter celebrados en España.

En las plazas de localidades con gran afluencia turística, como la Monumental de las Ventas, los propios taquilleros reconocen que jamás los turistas sobrepasaron un 20 por 100 del aforo. Dejarlos en un 10 por 100 es lo más prudente.

CONCLUSION

Si los festejos no económicos han aumentado en más de un 100 por 100, los turistas no predominan sino en 46 de los 924 festejos celebrados, y en plazas de gran afluencia turística no suponen los extranjeros sino, a lo sumo, un 10 por 100 del aforo, hay que concluir afirmando que el incremento de la afición autóctona no sólo es real, sino notabilísimo.

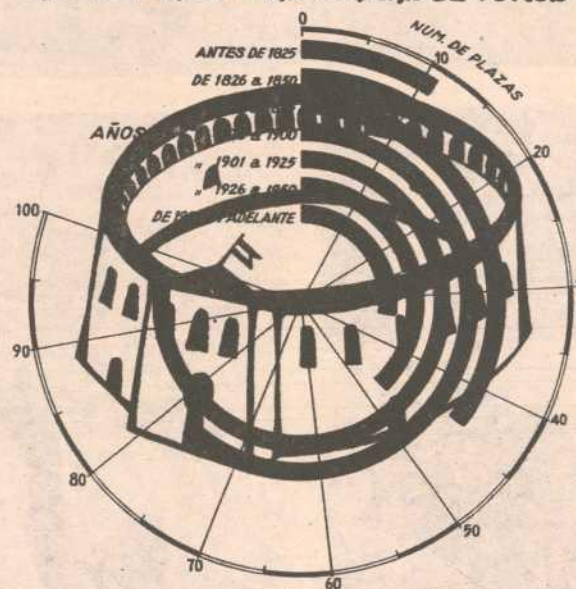
LOS IMPUESTOS

Si hasta aquí he discrepado no del fondo, sino del tono pesimista del trabajo, en el capítulo referente a los impuestos estoy plenamente de acuerdo con el señor Del Valle Fernández. Imposibilitan o, al menos, dificultan gravemente la democratización de la Fiesta.

Vean textualmente lo que escribe el estadístico que nos ocupa:

"Si además de la tarifa fiscal del impuesto industrial —que grava con 50.000 y 40.000 pesetas, respectivamente, cada corrida de toros celebrada en las plazas Monumental de Madrid y Barcelona, y en 22.500 y 15.000 cada novillada—, a todas luces excesivo, se unen los impuestos de "protección de menores" —4,16 por 100 de las recaudaciones de taquilla—: Sociedad de Autores, con 1.050 pesetas hasta 175 por festejo, incluidos los benéficos; Montepío de Toreros, Montepío de Mozos de Espadas, derechos de contratación, guías fiscales del ganado, expediente administrativo de cada festival e impuestos locales, se comprenderá que perezca cualquier intento de formalización de corrida o novillada."

ANTIGÜEDAD DE LAS PLAZAS DE TOROS



aumento de la población no ha sido especialmente notable, no podemos admitir que haya "alguna crisis respecto a la afición nacional", sino todo lo contrario. Pero a esto opone el señor Del Valle Fernández el fenómeno del turismo.

EL TURISMO

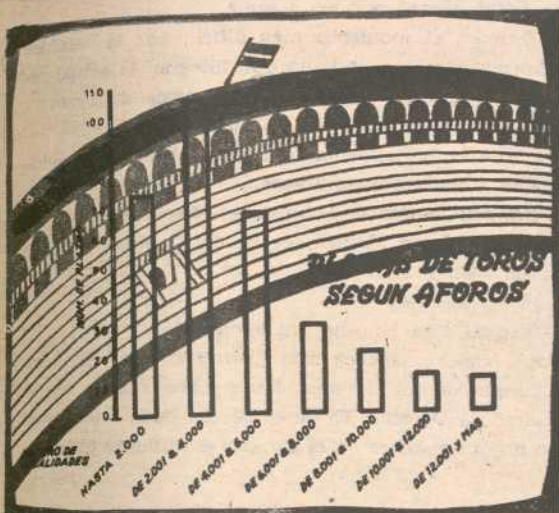
Ya el título del trabajo tiene su aquel: "La fiesta nacional... para extranjeros".

Y en el texto se añade: "¿Qué extranjero viene y se vuelve a su país sin ver una corrida?... Y en 1962 sobrepasamos los ocho millones de turistas."

Finalmente leo: "No es necesario señalar que

-TORO

Como ven ustedes, el sistema es complejo, de los diez cosos que celebran más corridas en todo el país hay dos —Palma y San Feliu— arcaico, recargado. Unan a toda esta serie de sangrias los precios del ganado y los honorarios de los toreros, y ya tienen la explicación



del oligopolio empresarial. Sólo operando en grande, comprando al por mayor y extendiendo una baraja amplia de cosos puede correrse el riesgo de ser Empresa. El empresario solitario está llamado a desaparecer. Dos o tres reveses terminarán con su romanticismo y con sus ahorros. Indefectiblemente, la Fiesta va a ser manejada por tres o cuatro grandes acaparadores de cosos, que tendrán sus toros y sus toreros. Y detrás de esos grandes estarán siempre unas Sociedades mercantiles necesariamente poderosas, de las que ellos serán gerentes o apoderados.

Este es el final de la evolución. Este o la organización cooperativa de festejos. La Opera está siendo llevada adelante entre nosotros por el procedimiento segundo. Nada impide que determinado número de aficionados se comprometan a adquirir determinado número de entradas suficiente para montar una corrida o una feria sin riesgo de pérdida.

EL ENTUSIASMO NO SE CONTABILIZA

Es una pena que carezcamos de estadísticas sobre los festejos más populares: novilladas económicas, festivales cómico-aurinos, corridas benéficas, capeas con muerte o sin muerte del toro, becerras, etc. Digo que es una pena porque esto daría la medida exacta de la afición, ortodoxa o heterodoxa, al toro y su rito.

El autor del trabajo que comento calcula en unos 3.000 los festejos de este tipo. La cifra, como ustedes pueden comprobar, triplica la de los festejos "serios". Y sin ayuda del turismo.

Aunque el entusiasmo no se contabilice en este país de vibración crónica, ¿puede afirmarse seriamente que la afición decae? ¿No es mucho más cierto que el toro reina y gobierna?

Salvo excepciones zonales de falta de tradición, puede afirmarse que apenas hay pueblo en España donde una vez al año no se queme

ante el toro el incienso del vino y de la sangre.

LAS PLAZAS

Leemos en el trabajo que nos ocupa que el número de cosos de instalación fija ha alcanzado en España la cifra de 322.

De ellos, 11 se construyeron antes de 1825; 13, de 1826 a 1850; 44, de 1851 a 1875; 77, de 1876 a 1900; 96, de 1901 a 1925; 47, de 1926 a 1950, y 34, de 1951 en adelante.

Conociendo su edad comprenderemos mejor por qué tantas plazas resultan tan incómodas, sobre todo si las comparamos con los modernos estadios deportivos y con otros locales de diversión que, como los cines, se consideran viejos si tienen veinte años.

Tampoco los aforos pueden satisfacerlos. Hasta 2.000 localidades hay 74 cosos; de 2.001 a 4.000 sumamos 105 y de 4.001 a 6.000 son 67. Por lo que 246 plazas —esto es, el 76,4 del total— no pasan de 6.000 localidades.

De 6.001 a 8.000 hay 30 y de 8.001 a 10.000 son 21. Por lo que 51 plazas están comprendidas entre las 6.001 y los 10.000 localidades. (Hacen un 15,8 por 100 del total de plazas.)

De 10.001 a 12.000 localidades hay 13 plazas, y demás de 12.000 localidades, sólo 12.

En resumen: no llega a haber sino una de cada cuatro plazas con aforo suficiente para el montaje holgado de unos festejos progresivamente costosos.

Sin embargo, tampoco en este terreno podemos dejarnos coger por el toro del pesimismo. Vitoria y Pamplona, por ejemplo, aumentarán notablemente sus aforos para el año que viene. Córdoba está construyendo una plaza nueva y mayor. Madrid no da el gran paso por dificultades que llamaremos "técnicas", por no llamarlas con otro nombre. Y siguen alzándose cosos allí donde nunca los hubo.

Como detalle curioso diremos que cuatro pro-

poco asoma oreja la crisis en el albero. Vean ustedes estas cifras:

En agosto del 58 había 62 matadores españoles de toros, en febrero del 60 eran 78, en abril del 61 sumaban 89 y en diciembre del 62 nada menos que 112. Los matadores extranjeros de toros eran en las mismas fechas 20, 30, 33 y 47. Los rejoneadores españoles sumaban 23, 31, 40 y 55, y los extranjeros, 8, 8, 8 y 14. Los matadores españoles de novillos, 694, 870, 1.040 y 1.250, y los extranjeros, 68, 94, 117 y 140. Los aspirantes españoles, 1.022, 2.110, 3.000 y 3.980, y los extranjeros, 8, 15, 27 y 36. Los toreros cómicos ascendían a 87, 102, 130 y 153.

Todas estas cifras corresponden a los profesionales encuadrados en nuestra Organización Sindical de Matadores de Toros y Novillos.

Al servicio de las plazas trabajan 500 administrativos, 150 conserjes y unos 7.000 empleados: acomodadores, porteros, taquilleros y limpieza.



GANADERIAS Y RESES

Por considerar que puede ser de gran interés para el aficionado, tomo a préstamo del trabajo del señor Del Valle Fernández los siguientes datos referentes a reses y ganaderías:

En España existen unas 270 ganaderías de reses bravas, con un total de 120.000 hectáreas para unas 65.000 cabezas. Hay también unas 400 vacadas de casta dudosa, pero suficiente para festejos menores, capeas, etc.

Las reses lidiadas en festejos mayores durante el año 1961 sumaron un valor de pesetas 137.150.000. En aquel año, por término medio, el lote de seis toros costó 175.000 pesetas; el de seis novillos, 100.000 pesetas, y el lote de cuatro becerros, 50.000.

Las reses sacrificadas vienen a representar, por cabeza, 275 kilos en canal los toros y 240 los novillos, quedándose los becerros en los 200. El valor de la carne de toros y novillos ascendió a 35.705.200 pesetas.

Otros muchos datos, interesantes, pudiera espigar para ustedes, pero no conviene abusar, y ya esta glosa pisa la muga de lo discreto con lo indiscreto.

Javier María PASCUAL



vincias españolas carecen de plazas fijas: Lérida, Lugo, Orense y Las Palmas.

COLETUDOS

Si la afición no decae en los tendidos, tam-

Todas
las
cartas
llegan



FOTO PRIETO

UNA ENTENDIDA

María Luisa Sevilla, Atocha, 113. Madrid, nos escribe una larga y atenta carta. «Quiero que por medio de ustedes llegue a las autoridades competentes mi petición de que se autorice y reglamente la lidia y capea de vacas en los pueblos. El Reglamento de Espectáculos Taurinos de 15 de marzo de 1962 alude a las vaquillas en dos artículos, el 25, que trata del empleo de hembras de esta clase para la enseñanza en las Escuelas taurinas, y el 46, que prohíbe se corran vaquillas ensogadas o en libertad por calles y plazas de las poblaciones. Ello no quiere decir que esté prohibida la lidia de vacas de casta, pues de todos es conocido el permiso de lidiarlas, de hasta dos años, en becerra-das y toreo cómico, así como en las capeas que se celebran en diversos puntos de España, por lo que los artículos prohibitivos han caído en desuso, desconociendo a su vez el artículo 5.º del Código Civil, que establece que no prevalecerá contra la observancia de la ley el desuso o la práctica en contrario. Mas valiera autorizar las capeas con las garantías necesarias. Buena prueba de esta necesidad ha sido la reciente muerte en Ciudad Rodrigo de Julio Cánovas Torres. Muchos pueblos tendrían así su festejo taurino, que ahora se quedan sin él.»

Estos son los puntos esenciales de la carta que nos envía la señorita María Luisa Sevilla. Con su publicación cumplimos y, en cierto modo, apoyamos su tesis, aunque creemos que habría mucho que hablar y discernir sobre la cuestión para evitar los abusos y riesgos que la autorización traería consigo.

CARTA DE FRANCIA

La señorita Francine Comila, villa Mon Plaisir Route de Toulouse, St. Jean de Vedas (Hérault, Francia).—Dice: «Me gustaría mucho recibir una fotografía firmada del matador de toros colombiano Alfonso Vázquez II. Les quedará muy agradecida de transmitirle mis deseos de numerosísimos triunfos.»

Sus deseos quedan cumplidos, amable comunicante. Ahora sólo falta que nos lea el diestro y le mande la fotografía, cosa que hará seguro si llega a sus manos este número de EL RUEDO.

REGLAMENTO TAURINO

Rafael Padrón Rodríguez, con domicilio en el barrio del Perú, C. 3.º, número 15, de Santa Cruz de Tenerife, nos pide un Reglamento Taurino. Dice que lo ha buscado por todas partes y que no lo encuentra.

Debe dirigirse al Grupo Taurino del Sindicato Nacional del Espectáculo, calle de Castelló, 18, Madrid. Allí es posible que lo tengan y se lo puedan enviar.

LA CHARRITA MEJICANA

En fecha reciente falleció en el Sanatorio Español de Méjico la casi legendaria María Aguirre «la Charrita Mejicana».

Había nacido en Zamora, Estado de Michoacán, hace casi noventa años. ¡Qué relatos del viejo mundo taurino hubiera podido contar! Su primer trabajo fue en un circo; pero cuando su primer marido, Timoteo Rodríguez, se hizo matador de toros, ella empezó a poner banderillas a caballo, en lo que logró un gran éxito. Su marido fue muerto en Ciudad Juárez por un toro y ella contrajo nupcias con el torero cubano José Marrero «Cheche», con el cual ella actuó en las plazas de Méjico en los primeros años del siglo. Viuda por segunda vez, no se arredró ante la idea de un tercer matrimonio, que contrajo con un español apellidado Alonso, que la condenó a tercera viudedad pocos años después.

Cuando tantos se hacen ricos por la venta de unas «Memorias» sin interés, es penoso pensar en que La Charrita haya muerto atendida por la beneficencia española en Méjico—por la condición de español de su tercer esposo—cuando ella, que conoció a Ponciano Díaz y Arcadio Reyes, y siguió sus huellas al poner banderillas a la jineta, pudo haber dictado un libro inolvidable. Descanse en paz esta María Aguirre, española de sangre y de corazón, cuidada en su ocase por el amor de España.



JOSE IGNACIO SANCHEZ

decir a los salmantinos, que con su frialdad me estimularon al rejoneo. Y mi mayor ilusión es llevar el nombre de Salamanca por toda la geografía taurina.

—¿Cuándo te presentas ante tus paisanos?

—Lo estoy deseando, pero no torearé allí hasta aprobar la reválida en la cátedra de Madrid. Entonces me presentaré en la Universidad del Toreo de Salamanca para someterme a su criterio.

—¿Y si te suspenden los salmantinos...?

—Entonces, como los estudiantes, volvería en septiembre.

—¿Cómo ves el rejoneo actual?

—Está en el momento más difícil, por la cantidad de buenos toreros a caballo que integran la actual nómina. Por eso, el que se consagre tiene más mérito.

—¿Tienes bien preparada la cuadra?

—Ahora la he aumentado. Tengo caballos españoles, árabes, hispano-anglo-árabes...

—¿Cuándo empiezas a torear en España?

—El día 15, en Málaga; el 19, en Zamora; para seguir en Palma, Barcelona...

—¿Y en Madrid?

—Cuando diga Briceño, mi apoderado.

José Ignacio Sánchez sale disparado para Salamanca porque dentro de unas horas tiene examen en la Facultad de Derecho. El desea ser un buen rejoneador, pero no quiere dejar en el camino el título de abogado.

El rejoneador de Salamanca ha descorchado la temporada en Santa Cruz de Tenerife. Dos actuaciones, dos éxitos. A su regreso nos lo encontramos cuando va a tomar el automóvil para seguir el itinerario de Salamanca. José Ignacio nos habla de la afición tinerfeña:

—Allí hay mucho entusiasmo y la gente va a los toros.

—¿Entienden?

—¡Ya lo creo! Por lo que a mí respecta, he podido observar que aprecian si se clava de frente, pasado, al estribo, por las afueras... Yo he actuado muy contento allí porque gusta el toreo a caballo. Y la gente habla de toros con la misma pasión que en Salamanca.

—Y en Salamanca, ¿gusta el toreo a caballo?

—Se va despertando la afición al caballo, se va estudiando. Así que entre los buenos garrochistas que hay, y ahora con esto, el caballo interesa en Salamanca.

—¿Te animan tus paisanos en esta aventura que has emprendido?

—Precisamente porque me han desanimado sigo adelante en la lucha por ocupar uno de los primeros puestos en el escalafón. Si lo consigo, se lo tendré que agra-



FOTO TRULLO

PABLO GOMEZ TERRON

pués corrió otra aventura: me fui a hacer la vendimia a Francia.

—¿Y cuándo empezaste la carrera de torero?

—A finales de la temporada de 1962.

—¿Quién tiene más cartel actualmente en Huelva, Litri, Chamaco o tú?

—Yo soy el ídolo actual. La gente me quiere mucho y está deseando que triunfe.

—¿Conoces a Litri y a Chamaco?

—Sí. No me han ayudado.

—¿Necesitas ayuda?

—Con mi valor tengo bastante. Todavía no sé lo que es miedo. No temo la muerte.

—¿Te han pegado cornadas?

—Tres de muerte.

—¿Has toreado ya este año?

—No; empiezo el día 15 en Barcelona, si Dios quiere. Y el 19 en Huelva. Después estoy contratado para torear en Francia; recordaré mis tiempos de vendimiador.

—¿Qué vas a hacer con el dinero?, si lo ganas, claro.

—Quitarle hambre a mi familia y situarme yo. En un convento, desde luego que no me meto.

—¿Tienes alguna peseta hoy?

—Ya he comprado una casa a mis padres, y yo tengo coche.

—¿Haces caridad?

—El corazón es el que tiene que saberlo únicamente. El que da limosna para hacerse propaganda, peca. Pero si voy a anunciar una cosa que tengo apuntada para realizar inmediatamente: la plaza de toros de Huelva no tiene capilla y yo voy a costear los gastos que origine su construcción. No lo olvide, me sobra valor para todo.

—Reza.

Vamos al toro por derecho. Sin preámbulos, como un huracán...

—Empieza, Pablo—le desafío.

—Yo de esto no sé «na».

—¿De qué sabes?

—Yo no sé todavía lo que sé.

—¿Eres torero o quieres ser torero?

—Soy novillero. Estoy empezando.

—¿Quién te metió en esto?

—Nadie. Pasó que me fui de pólizón a Méjico, de chico, tenía trece años, y allí me entró la afición. En Méjico estuve hasta que me trajeron preso.

—¿Qué tal lo pasaste en Méjico?

—Pasé hambre.

—¿De qué vivías?

—Limpiando zapatos.

—¿Te hiciste popular?

—Entre los betuneros, sí.

—¿Qué te dijeron en casa a tu regreso?

—Me quisieron meter en un correccional, pero me salvé.

—¿Trabajaste?

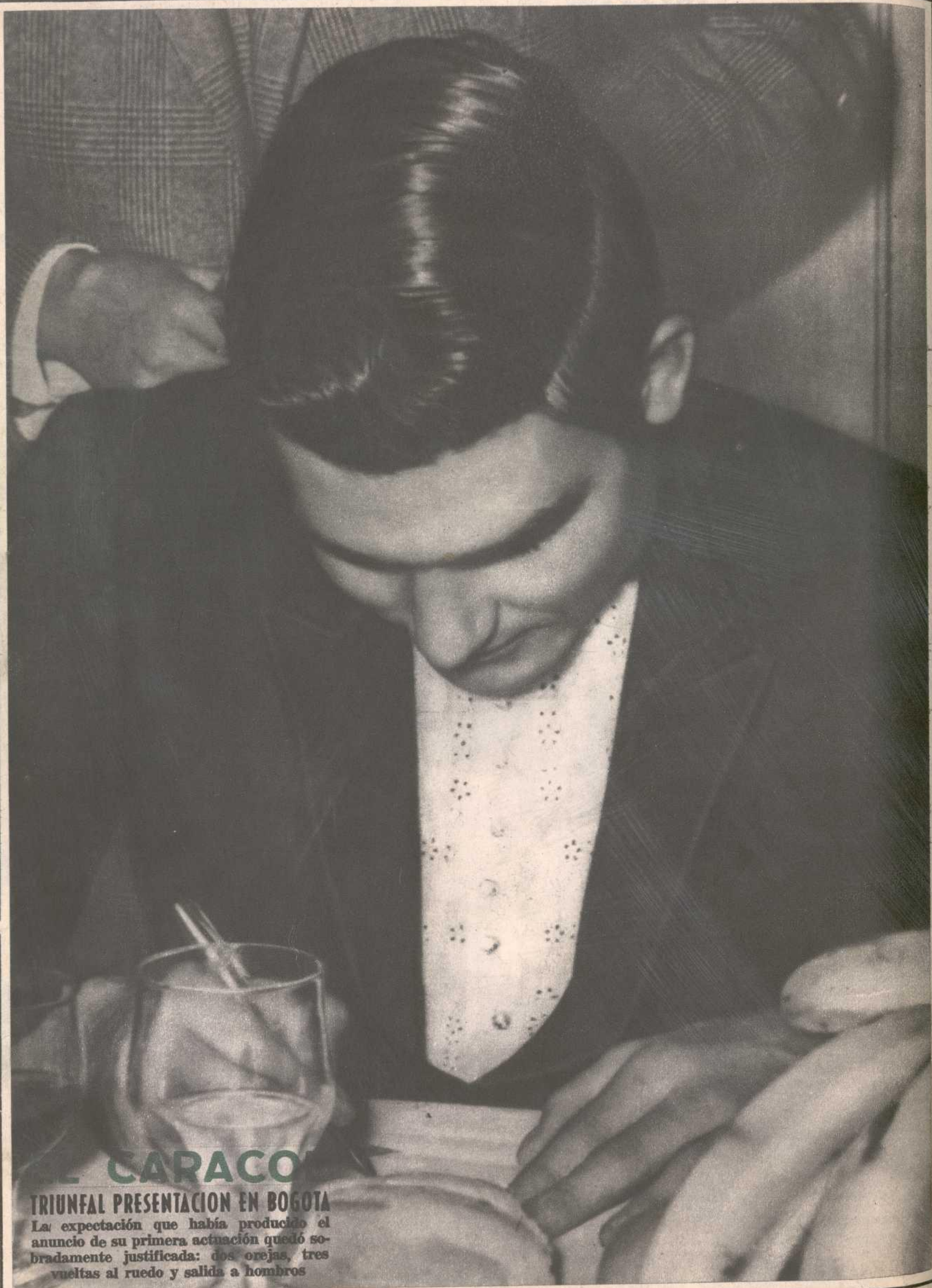
—Volví de pastor con ovejas y vacas en los montes de Huelva, que son los más bonitos del mundo. Des-

VICENTE PUNZON

¡EL TORERO DE LA TEMPORADA!

LAS EMPRESAS SE DISPUTAN AL NUEVO FENOMENO TORERO QUE DEVUELVE A LOS RUEDOS LA GRANDEZA DEL TOREO





EL CARACOL
TRIUNFAL PRESENTACION EN BOGOTA

La expectación que había producido el anuncio de su primera actuación quedó sobradamente justificada: dos orejas, tres vueltas al ruedo y salida a hombros